



→ NÚM. 1.º → Madrid, Enero de 1896 → AÑO IV →

Crónica del Sport

SE PUBLICA DOS VECES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS PROFUSAMENTE ILUSTRADAS Y ARTÍSTICA CUBIERTA
Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Patines * Boxing * Carreras de caballos * Regatas
Aeronáutica * Velocipedia * Agricultura * Jardinería * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.

Tres meses..... 8 ptas.
Seis meses..... 15 »
Un año..... 25 »

Extranjero.

Seis meses..... 18 ptas.
Un año..... 35 »

PRECIOS DE ANUNCIOS EN MADRID

EN LA PLANA 16.—50 céntimos de peseta la línea de 6 centímetros del cuerpo 7.
EN LA CUBIERTA.—40 céntimos línea de igual tamaño y cuerpo.
RECLAMOS.—Una peseta la línea en la sección del periódico titulada *Notas de Sport*.

Los de provincias y extranjero á precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.

Tres meses..... 6 ptas.
Seis meses..... 11 »
Un año..... 20 »

Ultramar.

Seis meses..... 18 ptas.
Un año..... 35 »

COLECCIONES DE 1893, 94 Y 95, AL PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

ESCOPETAS DE «GREENER»

PARA

CAZA MAYOR Y MENOR



Escopeta de GREENER con expulsor automático.

Escopetas con martillos desde..... £ 9. 9. 0.
Idem sin »..... 14. 14. 0.
Idem con expulsor automático..... 31. 10. 0.

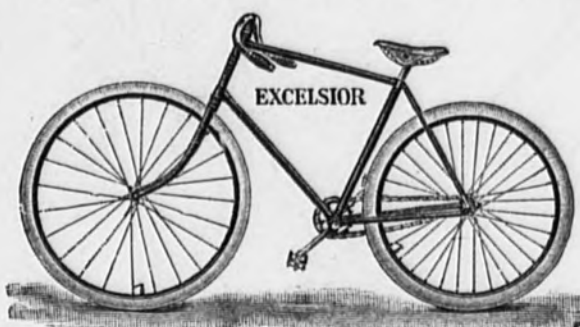
Para lista de precios y condiciones de venta, dirigirse: en Madrid, á D. Manuel Pardo, Espoz y Mina, 11; en Badajoz, á D. Antonio Covarsí; en Barcelona, á los Sres. Luis Vives y Compañía, Fernando VII, 36; en Valencia, á D. Pablo Navarro, Bordadores, 1, ó al señor Greener, St. Mary's Square, Birmingham, y 68, Haymarket, Londres, Inglaterra.

VELOCÍPEDOS EXCELSIOR VELOCÍPEDOS

FABRICA ESTABLECIDA EN 1874

ÚLTIMOS MODELOS EN TODOS LOS ADELANTOS

Clase superior



Precios módicos

Se envían precios y condiciones de venta á toda persona que los pida á los

SRES. BAYLISS THOMAS Y C.^{IA}

Conventry, INGLATERRA

LA PREVISIÓN

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA
La primera establecida en España.

DOMICILIADA EN BARCELONA

ALCALÁ, 68—COMISION PRINCIPAL EN MADRID—ALCALÁ, 68

LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Á PRIMA FIJA
Acreditada por su puntualidad en el pago de los siniestros.

DOMICILIADA EN BARCELONA HACE TREINTA AÑOS

ALCALÁ, 68 — DELEGACION EN MADRID — ALCALÁ, 68

ANTONIO COVARSI

AGENTE DE ADUANAS

BAZAR DE ARMAS. EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA



Escopetas de Greener y otros fabricantes, rifles, pistolas y revólvers nacionales, ingleses, belgas y norte-americanos
PÓLVORAS SIN HUMO Y DE TODAS CLASES

Monturas, bridas, bocados, espuelas, látigos, fustas, etc., etc.

PIANOS É INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS

Especialidad en cartuchos de casa infalibles, calibre 12 y 16, de fuego central á 8 pesetas el ciento.

Se remiten gratis muestras de estos cartuchos y catálogos.

— BADAJOZ —

FLUIDO GASEOSO

DE LOS CÉLEBRES VETERINARIOS DAY, SON & HEWITT, DE LONDRES



Este prodigioso medicamento anti-cólico calma repentinamente los dolores de vientre agudos, tan comunes en los caballos y toda clase de ganado. Cura la diarrea, flatos, hinchazón de vientre, etc., etc.

Es el mejor remedio para combatir la debilidad en los caballos, vacas, carneros, cerdos y perros.

Expediciones á provincias en grande y pequeña escala.

BARCELONA, Notariado, 8—Dirigirse á los únicos agentes en España: ESCUBÓS Y OLIVERAS.—Notariado, 3. BARCELONA

PARA ANUNCIOS FRANCESES

AGENCIA HAYAS

8, Place de la Bourse, Paris.

EN MADRID

En la Administración de esta Revista y en la Sociedad general de Anuncios de España, calle de Alcalá, 6 y 8.

CARTUCHOS INGLESES MARCA «ELEY»



LOS MEJORES DEL MUNDO
CARGADOS Y VACÍOS
TACOS, PISTONES Y CÁPSULAS

Venta al por mayor.

— GETAFE — J. ARAMBURU Y SILVA — MADRID —

HENRY HEMANS Y C.^{IA}

35, Queen Victoria Street

LONDRES.—E. C.

Agentes para suscripciones y anuncios ingleses en la

CRÓNICA DEL SPORT

LA PATE ÉPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplee el PILLORE. DUSSER, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

Ilustración quincenal.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.
Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.
Ultramar.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 15 de Enero de 1896

AÑO IV ————— NUM. 1

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.
Extranjero.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



ESPERANDO, CUADRO DE LUIS ALVAREZ



SUMARIO

Texto: LA ACTUALIDAD, por Rafael Altamira.—EL PERRO «TE-
RRIBLE», por Antonio Covarsi.—SPORT, por Carlos Frontaura.—
NOTABILIDADES DEL DEPORTE: *El vizconde de Garci-Grande*,
por Eduardo Alvarez.—LAS SETAS VENENOSAS, por Krieg.—ADE-
LANTOS DEL CICLISMO, por Alonso Zuazo.—FOOTBALL, por El
Marqués de Santa Susana.—ARBORICULTURA: *Perras de San Fran-
cisco*, por Lafite.—LA GIMNÁSTICA, por D. F. M.—NOTAS TEA-
TRALES, por Raguer.—NUESTROS GRABADOS.—NOTAS DE SPORT:
Caza, Pesca fluvial, Velocipedia, Hípicas, Patines, Avicultura,
Tauromaquia, Atlético, Esgrima, Agricultura, Colombofilia y
Pelotarismo, por Ricardo.—LOS CAZADEROS DE MADRID, por
Adelardo Ortiz de Pinedo.—Anuncios.

Ilustraciones: ESPERANDO, cuadro de Luis Alvarez.—EL
VIZCONDE DE GARCI-GRANDE (de fotografía), autotipia de Ange-
rer y Göschl.—ENTRE DOS CAMPOS, apunte del natural.—LLA-
MANDO Á LA COBRA, dibujo de F. Deiker.—UN MODERNO ORFEO,
cuadro de H. Fisher.—HISTORIA DEL VELOCIPEDISMO, historieta
de René Bull.

Cubierta: Sociedad de Tiro de Pichón de Madrid: Tiradas de la
quincena.—Acuerdos y nombramientos.—Ajedrez: Problema nú-
mero 1.—Sin gutapercha.—Correspondencia.—Anuncios.

LA ACTUALIDAD

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA.—CUENTO DE DESPUÉS DE
REYES.—CUBA.—EL FRÍO.—NOVEDADES LITERA-
RIAS.—SALUDO.

EN uno de los teatros de esta corte se ha estrenado recientemente una revista del año 1895, en que los autores le dicen: ¡*Vaya V. con Dios, amigo!* Si la justicia divina se ejerciera sobre el Tiempo lo mismo que sobre los hombres, no con Dios, sino con el diablo se iría el 1895. Para España ha sido verdaderamente calamitoso. No deja aquí ni un solo recuerdo agradable, de los que puedan tener aplicación á la colectividad. Así que, por esta vez, el deseo de que á «año nuevo» corresponda «vida nueva», no es pura repetición de una vulgaridad consuetudinaria, sino aspiración ferviente, que tiene raíces en las propias fibras del corazón.

Verdad es que, por curiosa y persistente ilusión, casi todos los que piden *vida nueva* parecen pedirla, no á sus propias obras, sino á la entidad año; como si éste la trajese en cartera, á guisa de proyecto de reforma ministerial, y la concediere graciosamente ó al azar, al modo de la lotería. El remedio de los males particulares y públicos, espéralo la mayoría de algo externo á sí propia, de la suerte ó del buen humor del año nuevo. Del mismo modo que éste será de grandes fríos, ó de grandes calores ó de otros señalados fenómenos meteorológicos, será de efectos favorables ó no sobre nuestra dicha, nuestra prosperidad... Y la mayoría aguarda á que el año dé lo suyo, ponga en el zapatito de la nación, como los Reyes Magos en los zapatos de los pequeñuelos, un trozo de felicidad que nos compense de las desdichas.

Pocos son, en cambio, los que piensan que si las nieves no tienen remedio en las fuerzas humanas, la renovación de la propia vida por la conducta sólo de los mismos hombres puede venir.

Permítame el lector, á este propósito, y por venir bien á mi argumentación, que le narre un nuevo cuento de Reyes, ó por mejor decir, de después de Reyes. Es como sigue, y luego le sacaremos la filosofía:

Tiénesse por cosa averiguada, que este año los Reyes de Oriente en persona han visitado nuestra patria. A las restantes naciones de Europa han ido sus sirvientes, y la América

del Norte ha tocado, como de costumbre, á Santa Claus; pero como allá andan ahora alborotados hasta los chiquillos, con ilusiones bélicas, Santa Claus apenas si ha recogido algunas peticiones y hecho algún que otro regalo.

En cambio, España sola ha dado más que hacer á los tres soberanos que todos los demás países juntos. Gaspar ha recorrido el Norte, desde el golfo de Rosas á la desembocadura del Miño; Melchor ha estado en el centro, desde el Mediterráneo á la raya de Portugal, y Baltasar, que por ser morenito puede fácilmente ocultarse bajo el disfraz de gitano, ha ido por Andalucía.

Con objeto de volverse juntos al Asia, convinieron todos tres, antes de separarse en la cima de Canigou, en reunirse, transcurrido el día de su fiesta, en lo alto del puerto de Guadarrama, por ser lugar céntrico y de pocos pasajeros en esta época del año. Tuvieron además en cuenta que el invierno ha sido, hasta la fecha de su visita, bastante dulce, y que como de estos entran pocos en libra, era conveniente aprovechar la ocasión para ver tranquilamente, es decir, sin mucho frío, el panorama de ambas Castillas, y admirar las pinadas de Balsain y los neveros de Peña Lara.

Como lo pensaron lo han hecho; y á mí me ha contado lo sucedido en Guadarrama un pintor que se dedica ahora á tomar «efectos de nieve» y vientos puros y helados en la Sierra.

Empezaré por decir que ninguna de las tres Majestades llegó puntualmente á la cita, merced á la impedimenta que llevaban. Esta impedimenta, mucho mayor que la de los regalos, consistía en paquetes de solicitudes, cartas, peticiones, etc., que habían ido recogiendo en su camino. Diez camellos cargados iban en pos de cada rey; y la verdad es que se asustaron bastante al ver reunido aquel enorme cargamento, destinado á llenar salas del archivo Real que tienen instalado en el Paropamisio.

—¡Dios nos valga!—dijo Gaspar.—Si esto sigue así, en dos años se nos llenará el Palacio de papeles.

—No es eso lo que más me apura—añadió Melchor,—sino el exceso de equipaje que nos harán pagar en el tren.

—Nada de trenes—interrumpió Baltasar.—Demasiado nos costó hace un año. Mi camello me valga, y cepos quietos en punto á novedades.

—Lo peor es—volvió á decir Gaspar—que no habrá seguramente ni una sola petición original, entre tantas, que valga la pena de ser registrada. Las que á mí han llegado son como siempre: los niños piden juguetes; los grandes dinero. Ni siquiera hay una solicitud de libros, como otros años.

—¿Qué ha de haber?—exclamó Melchor.—La librería está en crisis. Ya nadie lee en España. Yo no he recibido más petición de este orden que la de un tendero de comestibles, que quiere una colección de la *Gaceta* para envolver especias.

—¿Y se la has dado?—preguntó Gaspar.

—Claro es. Excepto las peticiones de dinero, todas las demás las he atendido. ¿Y tú?

—Yo también.

—¿Y Baltasar?

Baltasar no decía nada. Hallábase muy ocupado haciendo el escrutinio de las cartas y solicitudes, conforme á los datos que le iban

dando los sirvientes. ¡Resultaban 17 millones y pico!

—Dos terceras partes son de moneda—exclamó luego de sumar.—Las transmitiremos al Banco de España, porque el oro que llevábamos á Belén se acabó hace rato.

—Y la otra tercera parte, ¿ha sido concedida?—preguntó Melchor.

—Sí, menos una solicitud, una sola, que recibí no recuerdo en qué población del Mediodía. Una petición curiosa, que no he podido conceder y que me trae mal humorado.

—¿Qué es ello?—dijeron á la vez las otras dos Majestades.

—Aquí está. Es de un hombre que pide que le devolvamos la fe que tuvo en nosotros algún tiempo.

—¿Y por qué no se la concedemos?—apuntó Gaspar, sintiéndose benévolo.

—¡Querido hermano!—contestó Baltasar con acento triste y solemne.—No está en nuestro poder dar esas cosas; porque lo que pide este hombre no es la fe misma, sino la inocencia y la tranquilidad de sus primeros años. ¡Y ningún mortal vuelve á nacer sobre la tierra!

El peticionario del Mediodía iba en lo cierto, caso aparte del egoísmo que llevara oculto (tal vez incluso para sí mismo) en la petición.

Lo primero que nos hace falta también, á los españoles, es que nos vuelva la fe; la fe en los Reyes Magos de nuestra patria, que se llaman *confianza* en nosotros mismos, *conciencia* de nuestra misión, y *amor* á nuestro ideal como pueblo. Si tuviéramos esa fe, no faltaría quien la encarnase, otro buen Rey Mago de carne y hueso, que nos trajera el regalito de felicidad que nos corresponde. Pero bien se ve que no nos la traería sino á cambio de que, al tiempo de rogar, diésemos todos, enérgicamente, con el mazo.

Mientras llega esa hora—si Dios quiere que llegue—las miradas de la nación entera se dirigen ansiosamente hacia aquella hermosa isla antillana, donde ahora está comprometida la dignidad de la patria, á la vez que la sangre de sus hijos.

Las noticias, por desgracia, no son para satisfacer á nadie. La guerra ha tomado proporciones muy superiores á las que tuvo en los revueltos tiempos de la Revolución y en los primeros de la Restauración. El más prestigioso de nuestros generales ha errado el plan de campaña y ha sido impotente para proteger la hacienda de los cubanos y para impedir el avance de los insurrectos. Apenas sobre todo el ánimo considerar que no han ocurrido tales desdichas por ser vencidas nuestras tropas, por ser arrollados nuestros soldados, circunstancia que, al fin, explicaría que los mambises se hayan esparcido por todas las provincias de la Isla, sino que esto ha ocurrido sin lucha, sin derrota por nuestra parte, sin victoria por la de los insurrectos.

No nos toca aquí dilucidar la cuestión que, dados estos términos, se plantea; pero, á fuer de cronistas nos corresponde registrar como un hecho, la estupefacción dolorosa con que todas las clases sociales ven el giro desventajoso de la campaña, sin que lo legitime un hecho de armas desgraciado.



Entre tanto malo, consuela leer la narración de las continuas heroicidades con que nuestros soldados mantienen la gloriosa tradición de bravura de nuestro pueblo; esa tradición basada en condiciones personales indestructibles de nuestra raza y que, aun en medio de la mayor decadencia política, produce en las demás naciones un cierto recelo y un respeto efectivo (aunque disimulado, á veces) hacia la nación española.

¡Ojalá sean fructíferos, al cabo, los esfuerzos de nuestras tropas y los sacrificios de la patria, que aún halla en su interior grandes energías que empeñar en la demanda y que está decidida á gastarlas todas, con aquella tenacidad en la lucha de que ha dado muestras elocuentes desde los tiempos más antiguos!

El invierno, al fin, hizo de las suyas. Comenzó enero lo más suavemente que pudieran apetecer pulmones enfermos; pero la quincena ha cerrado con un frío digno de tierras más septentrionales. Los vientos helados del Guadarrama han soplado sobre la capital y nos han traído incluso una nevadita que engalanó de blanco los tejados y las calles. Las aguas del Retiro se han helado, si no lo bastante para que los verdaderos patinadores pudiesen entregarse con toda confianza al cultivo de su elegante é higiénico sport, lo suficiente para que más de un muchacho ensaye la resistencia del hielo y se dé tal cual culada sin consecuencias.

En la gruta que hay á un lado del estanque del Palacio de Cristal, el hielo forma preciosas estalactitas ó grupos de columnas, pegadas á la *rocaille*, de cristalino y hermoso fuste; y el riachuelo que allí desemboca parece, con los innumerables tallitos de plantas acuáticas que sobresalen de la superficie helada, un arrozal cuyo fondo fuese de cristal deslustrado.

A la hora en que escribo estas líneas, la racha de frío parece haber pasado. El sol vuelve á brillar y á calentar deliciosamente; y los descontentadizos pueden consolarse con el recuerdo de los veinte grados bajo cero de Teruel y otros paraísos... para uso de focas y osos polares.

El año ha comenzado bien desde el punto de vista literario. Después de la hermosa novela *Halma*, de Galdós, que cerró el 1895, Valera nos ha regalado con su *Juanita la Larga*, exquisito fruto de su espíritu castizo, admirable monumento del habla castellana; Leopoldo Alas con un tomo de *Cuentos morales*, en que hay verdaderas joyas artísticas; y Pereda nos anuncia otra novela con que renovar los deliciosos instantes de puro goce estético que nos procuró con *Peñas arriba*.

Y como si el ejemplo de los maestros hubiese enardecido á la masa, se han fundado simultáneamente en Valencia y en Madrid dos Bibliotecas de carácter popular, destinadas á imprimir, la una, obras de los escritores ya consagrados por la fama y que han pasado de lo que suele llamarse juventud literaria, y la otra, las producciones de esta misma juventud, que tanto tiene aún que dar de sí.

Si fuera yo Rey Mago, terminaría haciendo distribución á los lectores de la CRÓNICA DEL

SPORT, de sendos lotes de bienandanzas. Como no lo soy, me quedo con el deseo, que eso sí, es vehemente, de que quien pueda dárseles se las dé á manos llenas, amén de las que se procuren por sí mismos, que son las más seguras.

Reciban por mi conducto el saludo de año nuevo de esta Revista, que, ahora como siempre, hará lo mejor que sepa por agradecerles.

RAFAEL ALTAMIRA

EL PERRO «TERRIBLE»

RELATO DE CAZA

UNA de las tardes en que hacía mi diario paseo á la estación del ferrocarril de Badajoz, me encontré en el andén de la misma á mi buen amigo D. Eustaquio Acedo, fondista del restaurant de Almorchón, á quien acompañaba un hermoso perro perdiguero.

Quedé observando aquel animal, que, sin saber por qué había llamado mi atención.

El bueno de Eustaquio, al ver la fijeza con que yo miraba al perro, me dijo:

—D. Antonio, como éste no tiene usted ninguno en su recova; ni mejor, ni tan bueno.

No pude menos de reír al recordar mis magníficos podencos «Montero», «Volante», «Crucero» y otros notables que constituían mi tralla de quince héroes, todos cubiertos de cicatrices.

Le faltó poco al fondista para enojarse al ver mi indiferencia, y con términos un tanto vivos, añadió:

—He comprado este perdiguero para usted en Almadenejos y estoy seguro de que no han de pasar dos monterías sin que me dé mil gracias por la adquisición. Lo traigo expresamente para que pertenezca á su recova.

Le hice observar que había sido víctima de un engaño, porque las trazas de aquel animal no eran de perro de montería, por su raza y ser muy recargado; pero tanto insistió, que tuve que aceptarlo, abonándole diez duros que le había costado, entre portes desde Almadenejos y el valor del perro.

Efectivamente, se cumplió lo dicho por aquel amigo; á la primera montería estábamos todos los cazadores convencidos de que era un perro notable.

En cuanto se le soltaba de la collera, era el primero en entrar en el monte y el primero en salir si no había reses.

Rara vez, muy rara, hacían las llamadas otros perros mientras él asistía á una cacería, y si la hacían, el «Terrible», pues así se llamaba, salía siempre el primero detrás de la res; no perdía pisada y tenía unos vientos y seguridad que admiraban.

Al poco tiempo se hizo capitán, y los demás perros le obedecían ciegamente, y en cuanto él daba un golpe llamando, toda la recova volaba en su auxilio.

En una ocasión organizó montería en la dehesa de «La Muela» mi buen amigo D. Mariano Piñero.

La tarde que llegamos al cortijo se acordó batir «Las Canalejas», mancha que distaba una media legua escasamente.

Ocupé puesto en lo alto de la «Sierra del Machial», en «Puerto Hondo», donde nadie

quiso quedarse porque se cargaba aire, pero como forzosamente alguno debía ocuparlo, por si hubiera cervunas en la batida, me *sacrifiqué*, con las de Caín en el cuerpo.

Venían batiendo el monte el bueno de don Mariano, ya citado, y el célebre cura Bejarano, pues ambos eran hombres capaces de todo, menos de estarse quietos en un puesto.

A poco de soltar colleras se armó la gorda, y cada perro andaba con un bicho á golpes.

Mi buen amigo y valiente montero D. Hipólito Gragera, también venía batiendo, y seguido por una parte de la recova, corría sierra arriba con su caballo á galope, á cortar la huída á un corzo, que mató desde el caballo, de un certero balazo.

Otra parte de la jauría, volaba detrás de otro corzo, que mató el Sr. Ríos, y el resto de los perros perseguían sierra abajo á un soberbio solitario que volaba entre el monte.

Desde lo alto de mi puesto veía yo á mi amigo D. Alonso Gragera, que lejos de ocuparse en ver lo que los perros perseguían en su dirección, se cuidaba únicamente de la lluvia cubriéndose con un paraguas.

Yo desde la sierra le daba voces avisándole la proximidad del cerdo, y por fin, le ví tirar el paraguas y echar mano á la escopeta disparando sobre el bicho á muy corta distancia.

Sucedió lo natural en estos casos, que de tirar precipitadamente erró la puntería y fué á herir al jabalí en una pata haciéndolo volver á la mancha.

Lo que allí se armó después no es para descrito. Santo Dios ¡qué de lamentos, gritos y lamentos! Dentro de aquellos profundos regatones y barrancos, se ardía el firmamento.

El jabalí herido hizo plaza, y perro que llegaba lo rajaba sin piedad.

Mis amigos Piñero y el cura Bejarano, no cesaban de dar vueltas á caballo alrededor del sitio donde se oía el jaleo, pero bien por el mucho monte ó bien por *mor de las moscas* que estorbaban al jabalí, el caso era que aquél no moría, y repartiendo puñaladas, corría toda la mancha y estaba yo viendo que se largaba después de poner quince ó veinte perros fuera de combate.

Desde mi puesto, ya que no podía bajar á tomar parte en aquel lío tan gordo, animaba á los cazadores.

Por fin, el padre cura pudo meterle una bala en la cabeza al animalito, después de habernos dejado tendida la mitad de la recova.

Todos acudimos presurosos á curar perros y una vez terminada esta operación, tomamos el camino del cortijo, agradablemente acariciados por una lluvia que era una bendición de Dios, pero que maldita la gracia que nos hacía.

Esto había ocurrido en lo más lejano de la mancha, y estaba á bastante más de media legua del cortijo.

Casi todos conducían en sus caballos perros heridos. El caballo de mi perrero y el mío transportaron dos de mi recova con dos terribles cuchilladas y además dejé otros varios con puñaladas menos graves para que por su pie fueran al rancho.

Al llegar al cortijo y después de media hora de espera, observé que el «Terrible» no había venido á la casa y como el agua arreciaba y la noche se preparaba de temporal, monté de



nuevo á caballo y fui ya casi de noche al terreno del combate á buscarlo; allí encontré al pobrecito bajo una mata del monte tiritando y con una gran puñalada que le había cosido un amigo, pero que supuso leve y no era exacto. Lo monté en la perilla de mi caballo, el criado recogió otro perro que con mucho trabajo iba caminando á la casa, y así salvé aquellos dos infelices de una muerte segura.

Qué tal sería la herida del «Terrible» que estuvo en cura cerca de seis meses.

Para probar lo completo que era este perdiguero en caza mayor, citaré otro caso.

Cazando la dehesa de «Azagala» en la mancha de «Bullón», guardaba yo la huída de una preciosa loma, carretera general de reses cerunas para todo cazador inteligente.

Como una bala, ví venir derecho á mi puesto un gran venado.

Caído al suelo, empuñaba febrilmente los cañones de mi escopeta esperando la llegada del ciervo, cuyas magníficas astas veía subir y bajar delante de mí por entre las jaras y aumentar en proporciones, conforme se iba acercando.

Quiso mi desgracia que á mi izquierda estuviera colocado un majadero, que sin duda se figuró que yo era ciego, y no cesaba de avisarme la llegada del bicho con voces y señales.

Por fin el ciervo, como era natural, al divisar aquel espantajo que parecía un molino de viento, se corrió á la derecha y tuve que tirarle á más de ciento cincuenta metros; casi cubierto con el monte aprovechando uno de sus saltos, le dí un balazo en sitio indebido.

Pocas palabras le largué al de los avisitos, pero fueron expresivas.

«El Terrible», como siempre, venía comiéndose al venado y atronando las sierras próximas con su potente voz que parecía una campana.

Reconocí la huída del ciervo, y á unos cincuenta metros del tiro encontré la sangre en bastante abundancia.

Reunida la gente y viendo que transcurría más de media hora y el perro no volvía, concebí la esperanza de cobrar mi víctima.

Monté en mi *Andaluz* y despidiéndome de mis compañeros, emprendí la persecución Sierra del Rosal arriba.

Siempre por la pista, llegué á la Sierra de «Las Paseras» de la dehesa de Campomacías, y por su solana (pues el venado ya allí no había podido repechar, lo cual era señal muy buena), seguí pie á tierra por las pocas pintas de sangre que dejaba y las huellas que señalaba en el terreno.

Grande fué mi alegría al llegar á un puerto de esta pequeña montaña y oír al perro «Terrible» que ladraba unas veces y ahullaba otras desafortadamente, en la umbría de «Las Paseras». Monté á caballo, le corrí las espuelas al bruto en dirección á la ladra, y encontré á mi buen «Terrible» en el centro de un espeso alcornoque con una mano puesta sobre el hjar del ciervo muerto y llamando á su amo, tal cual representa el grabado de este número que ofrece un caso parecidísimo al que relato.

Me apeé del caballo, besé al perro cien veces y le regalé mi merienda; después de abrir al bicho y sacarle el vientre, asaduras, etc., lo dejé bien cubierto con la manta de perilla, para evitar que fuera festín de los lobos.

Aquella noche acudí al cortijo bastante tarde, pero amo y perro habían cumplido con su deber.

Para concluir, referiré el fin que tuvo tan excelente animal.

En el «Coto de Vera» estábamos montando, y como siempre el tiempo era borrascoso.

Aquel día aciago, por voluntad de mis compañeros, se quedó mi perrero en el rancho para desollar una cierva que destinamos á nuestro alimento.

Mi recova, pues, batía sin perrero, é iba dirigida ó guiada por los de las demás jaurías.

Resacábase la mancha de «Banquetero», de fatal memoria, y á la par, se desencadenaba sobre nosotros una tempestad que no nos la merecíamos, de puro buena y estrepitosa.

Oí un tiro confusamente á mi izquierda y ladridos de perros. Después sólo escuché el atronador silbido del huracán entre el monte, y el redoble de los granizos sobre mi impermeable.

No sé por qué presentía yo algo grave; varias veces me levanté á escuchar, pero nada; el tableteo del trueno, el furor del huracán y el azotar de la torrencial lluvia, no permitían que se pudiera percibir otra cosa.

En esto se me presentó el perro «Montellez», de D. Mariano Piñero, con una terrible puñalada.

Tiré el impermeable, subí á la loma que tenía á mis espaldas, y desafiando al temporal, escuché en la dirección que traía el perro.

Los granizos me azotaban cruelmente el rostro, y el huracán dominaba por completo.

Acudí al pobre animal herido que demandaba mi auxilio. Le cosí la puñalada, la bañé con vino, le dí un buen trago, y aún no había terminado esta operación, veo aparecer por la misma loma al mastín «Soto», de D. Ventura Izquierdo, con una cuchillada en la parte alta de los lomos, por donde arrojaba sangre á borbotones. El pobre animal muy triston y con el rabo caído acudió á mí, y tuve que cumplir con aquel animalito la misma operación que con el anterior.

En cuanto concluí, monté á caballo, me lancé á la mancha que indicaba la dirección que traían los perros, y nada pude oír ni ver.

Sólo sí, cuando se reunió la gente en el valle de Cordovilla noté la falta del «Terrible» y lo dí por muerto.

Del jabalí nadie sabía una palabra: se lo había tragado la tierra, así como á los alanos, que ninguno llegó á la parada.

A los perreros les hubiera yo en aquel momento fusilado por gandules, pues sólo se ocuparon de defenderse de la tormenta, é indudablemente ellos sujetaron á los alanos.

Con un humor de una legión de diablos, abandoné aquella gente que siguió cazando como si tal cosa y sin preocuparle á ninguno la inmensa pérdida que representaba la desaparición del «Terrible», y volví al monte de «Mariquita» que registré mata por mata, sin encontrar rastro ninguno.

Ya desesperado y casi de noche, volví al cortijo y antes de llegar salió á mi encuentro mi buen perrero llorando como un niño.

La causa era, que se había presentado al rancho el «Terrible» con una gran puñalada en el codillo y casi desangrado.

Acudí á reconocerlo y no me separé del noble animal hasta las nueve de la noche que murió, siendo inútiles cuantos medios puse para salvarlo.

Pasé un rato tal, que ni cené, ni dormí, esperando el día, y en cuanto amaneció, cogí mis diez podencos y mis cinco alanos y salí en busca de aquel maldito cerdoso que había dado muerte al mejor perro de Extremadura.

Al cortijo regresamos mi criado y yo bien de noche, medio estropeados y con los perros y caballos rendidos, sin haber podido hundir cien veces en el cuerpo del jabalí la ancha hoja de mi cuchillo.

Años hace que esto ocurrió y cuantas veces piso aquel terreno se me enciende la sangre de coraje y sed de venganza.

A. COVARSI

Badajoz, 1895.

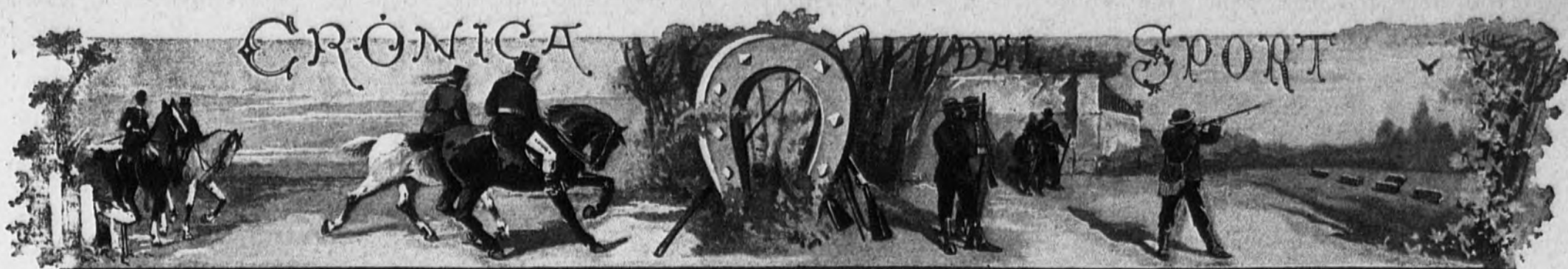
SPORT

A D. Ricardo Fé.

QUERIDO Ricardo. Me pide usted un artículo, sobre lo que yo quiera escribirlo, para la elegante y bien reputada CRÓNICA DEL SPORT. ¡Con qué gusto le complacería, si pudiera! porque si yo supiera escribir sobre lo que llamamos sport, sin duda por no tener palabra equivalente en castellano, sería el hombre más feliz del Universo, y otro gallo me cantaría. Yo, sin que sea inmodestia, puedo asegurar á usted que sólo me atrevo á escribir, aunque mal, de aquello que entiendo, y como, por desgracia, no entiendo absolutamente de sport, jamás me ha ocurrido que pudiera ser mi colaboración útil en una Revista exclusivamente dedicada al sport.

Así es que al recibir la galante invitación de usted, he experimentado á la vez una verdadera satisfacción y un verdadero pesar; la satisfacción porque me halaga por todo extremo que un amigo á quien tanto quiero tenga todavía en la memoria á este pobre jubilado de las letras, jubilado sin sueldo, y el pesar porque no puedo complacerle como quisiera, y porque el título de su publicación me hace pensar con pena que maldita la necesidad que tenía yo de haber nacido hace tantos años, no diré cuantos, y mejor me hubiera convenido nacer por los del Reinado de D. Amadeo (que en paz descanse), y así estaría en disposición acaso de escribir largo y tendido sobre cosas de esgrima, ó de pelotarismo, ó de torerías, ó de ciclismo, ó de *cante* flamenco, ó de ejercicios hípicas.

Y bien hubiera podido suceder que fuera yo ahora, en vez de escritor jubilado, como digo, caballista de primera, ó rival del mismísimo Mazzantini, ó de Badila, ó el *Chiquito de Carabanchel*, ó competidor de Juan Breva, ó ciclista capaz de hacer el *record* de aquí á Barcelona en poco más de media hora. Y entonces sí que tendría mis acciones del Banco, y estaría haciendo buena pacotilla para la vejez. Pero nací demasiado pronto; vine al mundo en la peor época; cuando triunfaba Espartero, y toreaban Montes y el Chiclanero, que ganaban menos que nuestros menos acreditados matadores de ahora; cuando el juego de pelota era cosa de chicos novilleros, y el Ayuntamiento tenía faroleros que todas las noches encen-



dían uno por uno los faroles, y todas las tardes los aviaban de aceite y torcida; cuando los médicos de fama iban por esas calles en *bombé* y no se había descubierto el más insignificante *microbio*, y hacían su agosto en todo tiempo los cirujanos diestros en la sangría y en la aplicación de ventosas y sanguijuelas; cuando había tambores mayores, encanto y admiración de los muchachos; cuando las mujeres llevaban el peinado que se llamaba *cocas*, no sé por qué; cuando Antonio Guzmán representaba *La Pata de cabra*, y no se arruinaba ningún empresario del Teatro Real, porque éste no existía; cuando por primera vez se veía con asombro en Madrid la ascensión de un globo con barquilla ocupada por Mad. Saqui; cuando los saltos y equilibrios del funámbulo Auriol producían una terrible tensión en los nervios de las damas; cuando los caballeros usaban frac azul, ó de color de pasa, con botón dorado, para andar por la calle, y los poetas llevaban melenas como los leones; cuando en los teatros de la Cruz y el Príncipe acababa todas las noches el espectáculo con *Boleras robadas*; cuando en las grandes festividades nacionales se iluminaba la fachada del Ayuntamiento con vasitos de colores que vertían el aceite sobre los transeuntes; cuando se viajaba en galeras que se llamaban aceleradas y tardaban sus diez días desde Madrid á Astorga...

¿Cómo quiere usted amigo Fé, que yo escriba para la CRÓNICA DEL SPORT?... ¿Qué entiendo yo de eso? Mucho me gusta ver jugar á la pelota, pero no he podido aprender el tecnicismo de ese sport; sólo sé lo que es un *revés*, y á algunos se lo daría de buena gana, si tuviera en el manejo de las armas la destreza del marqués de Cabriñana, pongo por caso; pero tampoco en aquellos tiempos se había generalizado el provechoso sport en que es ahora gran maestro el hijo de mi inolvidable amigo Manuel Sanz, que le puso por nombre Adelardo por ser éste el nombre de Ayala que era el ídolo de aquel famoso tenor riojano, tan excelente artista y tan excelente hombre. ¿Qué he de escribir yo acerca del triunfante ciclismo?... ¿Qué tarde para mí ha llegado este comodísimo y ventajoso modo de correr! Precisamente andar deprisa es lo que he necesitado más en esta aperreada vida y lo que nunca he podido lograr. Casi siempre he llegado tarde. ¡Con cuánta envidia veo á los que pasan por la calle montados en la veloz máquina!... Les envidio la bicicleta y la edad. El otro día un intrépido ciclista casi estuvo á punto de atropellarme con su máquina al atravesar la calle de Alcalá. Iba á llamarle *bruto*, pero no se lo llamé. Pensé que había sido mayor el peligro por mi torpeza que por su ligereza.

En suma, mi simpático Ricardito Fé, mándeme usted cosa en que pueda servirle este pobre viejo; mándeme usted que cuente á los lectores lo que ocurría en mi tiempo, que recuerde sucesos, tipos y costumbres de la época en que eran jóvenes Sagasta, Martínez Campos, Cánovas y hasta Fabié, y Albareda el más buen mozo de Madrid, y le serviré con gusto, si mis achaques me lo permiten, pero no me pida usted original para la CRÓNICA DEL SPORT, porque en esta publicación, donde todo es actualidad, *modernismo*, juventud, sólo pueden colaborar con éxito los jóvenes, los que nos atro-

pellan con sus bicicletas y nos asombran con sus grandes conocimientos hípicos y taurómicos, y están en el secreto del manejo de las pelotas de Modesto Sáinz, de Pamplona.

Los viejos ya no tenemos que hacer más que admirar á los jóvenes y morirnos pronto.

Sabe usted que es su amigo devotísimo que le besa la mano,

CARLOS FRONTAURA

NOTABILIDADES DEL DEPORTE

EL VIZCONDE DE GARCI-GRANDE

Uno de los hombres que he tratado más fino, más elegante y más caballero, es el vizconde de Garci-Grande.



Sobre todas estas relevantes condiciones, tiene una superior y por la que encaja perfectamente su retrato en la CRÓNICA DEL SPORT. La resistencia.

Es el Vizconde uno de esos hombres que desconocen la fatiga cuando de sport se trata y á quienes el desvelo parece alimentar tanto como el sueño.

Si en este artículo fuera á enumerar todos los hechos que en diferentes ocasiones le he visto realizar en el campo, ocuparía muchas columnas de la CRÓNICA; sin embargo, con un solo caso que refiera, comprenderán los lectores de esta Revista la fortaleza que encierra un cuerpo fino y mimado por cuantas comodidades puede apetecer un hombre.

Convidóme, en unión de varios amigos, á una cacería de liebres en su magnífica dehesa de Garci-Grande, donde por casa tiene un bonitísimo hotel que haría las delicias del cazador más exigente.

Corrimos, y él más que ninguno, en una mañana doce liebres, de las que se mataron diez; la tarde la dedicamos á cazar conejos y

por la noche á jugar; á las dos de la mañana la mayoría habíamos desfilado cada uno á su cuarto á reponer las fuerzas, que bien lo habíamos menester; con el Vizconde quedaron algún convidado y sus montaraces, que no podían resistir el sueño, pero que hicieron de tripas corazón, como suele decirse.

Al amanecer, y sin haber dormido aquel hombre absolutamente nada, nos llamó á todos y volvimos á correr tímidas liebres; la tarde la dedicamos á ver su ganadería de vacas, y por la noche á jugar. ¿Ustedes creen que el bueno del conde demostraba cansancio? Nada de eso, y lo prueba el hecho siguiente: El juego se establecía en el comedor, y como quiera que entre los convidados había un boticario muy cómodo, muy guasón y muy gordito, le preparó una de esas bromas que no se olvidan en la vida y cuyo recuerdo trae á los labios la risa franca y espontánea por venir á la mente la escena divertidísima.

Serían las doce de la noche y todos cuantos allí estábamos teníamos rodeado al que con cuidado tiraba las cartas para que la impresión fuera más grata á los jugadores; en uno de esos momentos en que ya se espera salga la favorable ó la contraria y se hace el silencio presagio de tempestad para unos y de buen tiempo para los demás, en ese momento abrieron la puerta de un cuarto del comedor y salió una becerra brava como un demonio, que emprendiéndola con todos, nos dió los grandes revolcones; cada uno se subió donde pudo, haciéndolo el boticario en una silla, con tan mala fortuna, que dirigiéndose á él la becerra, le dió unos achuchones en el vientre, que, de no haber sujetado al animal uno de los presentes, hubiéralo pasado mal el aporreado cazador.

Por fin se sacó la *fiera* de aquel sitio, y la broma y los comentarios duraron hasta el amanecer.

El Vizconde nos llamaba aún cobardes porque intentáramos irnos á la cama.

Es imposible, ya digo, resistir lo que él resiste sin dormir; yo estoy convencido que los nervios del Vizconde son de acero bien templado.

Ha cazado reses en Extremadura, donde por su generosidad dejó un nombre que recuerdan con cariño y respeto cuantas personas le trataron.

El último de sus amigos le saluda sinceramente.

EDUARDO ALVAREZ

LAS SETAS VENENOSAS

No hay quien, medianamente versado en ciencias naturales, ignore la creciente y jerárquica complicación de la serie orgánica, tanto animal como vegetal. Los seres vivos no pueden considerarse como casos aislados, ajenos á toda relación; antes al contrario, profundizando su estudio, cada vez se manifiesta más su existencia como resultante del término anterior de la serie y preparación para el siguiente, rigurosa genealogía que demuestra el gran principio de la unidad en medio de la infinitud de las obras de la Naturaleza.

Esta variedad y riqueza de organización son tan profundas, que no se perciben en los órganos á la simple inspección. En los primeros



términos de la escala orgánica, no descubre el microscopio más que simples células, y sólo cuando se persiste obstinadamente en su examen aparecen los vasos y fibras, elementos superiores de la estructura de los vegetales procedentes de la metamorfosis de las primeras.

Entre estos vegetales de estructura sencilla se incluyen los hongos, grupo que contiene las setas, constituidos por células débilmente adheridas entre sí, conteniendo un zumo acuoso de consistencia variable, según las especies. Esta sencilla constitución de sus tejidos es la causa de su rápido crecimiento, el cual á su vez da por resultado la tenuidad y ligereza de toda su masa, confirmando una vez más la máxima vulgar de que sólo el tiempo es capaz de dar solidez á las cosas.

Si tal organización no supone más que un esbozo de vida, constituyendo seres cuya estructura se reduce á un elemento monotonamente repetido, sin la diversidad de vasos y fibras representantes de la división del trabajo orgánico y de la mayor perfección del vegetal, es desde el punto de vista alimenticio muy estimable, porque estas condiciones le hacen más á propósito para una fácil digestión.

Los actos digestivos trasforman los alimentos insolubles en sustancias solubles de composición más sencilla y fácilmente miscibles con la sangre. De donde se deduce que las condiciones digestivas de un alimento dependen de su mayor ó menor facilidad para disolverse, y por consiguiente, para desorganizarse, y de aquí que aquellas sustancias, preludio de la forma orgánica por la misma tenuidad de sus tejidos antes mencionados, puedan con facilidad volver al momento inicial, al estado amorfo, haciéndose inmediatamente solubles y digiriéndose sin gran esfuerzo.

Los razonamientos precedentes confirman la estimación de las setas como un alimento exquisito; y aquí, mejor que en ninguna otra ocasión, puede repetirse una vez más el adagio de que «no hay flor sin espinas». Hay hongos que son constantemente venenosos, pero éstos, conocidos ya por su forma, no hay peligro de confundirlos con las setas. Estas también lo son en algunas ocasiones, y de aquí que con fundamento se considere su uso como peligroso, y que la ciencia se interese en conocer la naturaleza de este veneno.

La propiedad de venenosos la deben los hongos á unos principios especiales del grupo de los alcaloides, y por analogía se supuso que serían de la misma naturaleza de las setas. Analizado su zumo, se ha visto que tal suposición era infundada, presentando reacciones completamente distintas, y además la importantísima diferencia de que el veneno de éstas desaparece por la cocción, mientras que el de los primeros persiste, aun cociéndolos mucho tiempo.

Desvirtuada esta primera suposición se apeló á una segunda, fundada en la acción nociva de esos gérmenes microscópicos que constituyen la mayor parte de los virus, y que se desarrollan con extrema facilidad en las sustancias orgánicas, apenas comienzan á alterarse, favoreciendo en este caso el desarrollo de dichos gérmenes, por ser muy alterable el zumo de las setas en contacto del aire. El microscopio desvirtuó la segunda hipótesis, no reve-

lando la presencia de los supuestos gérmenes.

En vista de estos resultados negativos, después de otros muchos tanteos, se estudiaron las reacciones químicas del zumo de las setas, y hoy, según experimentos recientes, sabemos que su propiedad tóxica se debe á la existencia de un fermento soluble como el que existe en la almendra amarga y en la mostaza, que actuando como agente de metamorfosis sobre los demás principios, engendra los venenos.

Pero estos fermentos solubles tienen la buena propiedad de coagularse á temperaturas inferiores á la de ebullición del agua, perdiendo su actividad, y de aquí que las setas pierdan lo que puedan tener de nocivo después de la cocción.

Muy extraño parecerá que las mismas setas puedan ser, ó dejar de ser venenosas; pero esta variabilidad no debe sorprender, teniendo en cuenta que plantas tan análogas como el almendro dulce y el amargo sean de composición tan distinta, y además que por la sencillez de organización que caracteriza á los hongos, no tienen sus funciones tan fijas, tan precisas y tan perfectamente localizadas como en los vegetales superiores, y esto sin recordar las constantes modificaciones que la composición del terreno produce en las plantas que en él se desarrollan.

En el círculo que recorre la materia, desorganizándose y destruyéndose, después de haber alimentado las funciones de los seres vivos, torna ésta lentamente á organizarse en los actos de nutrición de las plantas, y aunque los organismos tengan suficiente energía para trasformar la composición de sus alimentos, elaborando sólo los principios convenientes á su constitución y desarrollo, es indudable que tal trasformación no es indiferente á la naturaleza de las primeras sustancias que la experimentan. En este principio se fundan los cambios de alimentación á que se someten ciertos seres, cuando se desea cambiar su temperamento ó producir cambios de composición.

Consecuencia: la vida se sostiene con despojos mortales, los hongos crecen sobre los seres orgánicos en estado de descomposición y putrefacción; brotan como la primera manifestación de la muerte; y recordando su sencillez de organización, puede suponerse que, en ocasiones, absorban el virus cadavérico de los restos orgánicos, en cuya superficie tienen su asiento sin trasformación sensible, y de aquí sus propiedades tóxicas.

Esto se demuestra por el hecho de haber encontrado en algunos hongos venenosos alcaloides cadavéricos, producidos en gran cantidad en la putrefacción de las sustancias orgánicas, y que seguramente pasan á formar parte de su jugo por simple absorción. El estudio de las reacciones químicas de los venenos de las setas hace sospechar que éstos tengan un origen análogo.

Hechos como los expuestos confirman, según el docto químico Rodríguez Carracido, «la teoría de la adaptación al medio, presentándose cada ser como una ecuación de las condiciones de su origen y desarrollo. Todo lo que existe lleva escrito en sus propiedades cuanto ha existido á su alrededor durante el período de su existencia».

KRIEG

ADELANTOS DEL CICLISMO

ASTA ahora, no se había usado de la bicicleta en la milicia sino como estafeta, como medio más rápido que los hasta hoy conocidos para traer y llevar comunicaciones, partes y órdenes de uno á otro punto; pero merced á la reciente invención del capitán Gérard, oficial del ejército francés, puede usarse de este práctico locomóvil en las muy diversas necesidades de la vida militar.

El invento consiste en poder plegar la máquina, resolviendo así el problema de que el hombre pueda transportarla de un punto á otro, cuando por aspereza del camino, por rotura ú otro accidente cualquiera, no pueda el ciclista usar del locomóvil.

La bicicleta inventada por Gérard, consiste en dos ruedas iguales de pequeño diámetro; el sillín va colocado sobre la rueda posterior en la que gravita todo el peso del hombre. Las dos ruedas, van unidas por un tubo provisto de una manivela movable. Este es el aparato más importante del nuevo invento, pues á su gran resistencia debe ir unido un fácil manejo del mismo. Alzando esta manivela sobre el guía, queda en descubierto la articulación que aquella cierra, permitiendo así, plegar una rueda con otra. Esta articulación tiene la forma de pequeño cilindro unido á la máquina en sus extremos, por un eje grueso y resistente. Las ventajas que el nuevo sistema proporciona al ciclista, son de todo punto útiles y prácticas.

Cuando éste encuentra algún obstáculo, se apea de la máquina y en menos de un minuto puede transportarla á la espalda, ya doblada, pues su peso no excede de 13 á 14 kilos, quedándole libres las manos para manejar el arma con comodidad, si es soldado ó cazador, ó usar de ellas en completa libertad. Salvado el obstáculo, puede en el momento servirse de ella con sólo desplegarla y ajustar el tubo de unión de las dos ruedas. He aquí resuelto el sueño dorado de aquellos jinetes que quisieran llevar á veces el caballo á la espalda.

* *

Una bicicleta ha inventado un joven mecánico de la provincia de Siena, Enrique Benedetti, que llama á su invento con el nombre de *Velopántaco* (del griego *pantacou*, para todo). Esta bicicleta, aparentemente igual á las ya conocidas, no presenta más que una pequeña diferencia, consistente en la aceleración del movimiento del eje central de los pedales, por medio de una palanca que obra sobre las bielas. Con esta palanca, el ciclista puede efectuar cuatro movimientos: con el primero, el eje gira como en las demás bicicletas, desarrollando la misma velocidad que el aparato de cadena; con el segundo, el ciclista abandona los pedales que quedan sin movimiento rotatorio aun cuando la máquina esté marchando, lo cual evita que el ciclista, por ejemplo, en la bajada de pendientes, abandone la cómoda posición de apoyo en los pedales para buscarlo en los apoya-piés, evitando, asimismo, el encuentro brusco de aquéllos en su rápida rotación, que muchas veces ocasiona la caída; con el tercer movimiento, los pedales quedan independientes de la bicicleta, y sin girar, cuando la máquina es conducida de la



mano; y cuarto, la multiplicación de fuerza y velocidad que se obtiene en el momento de arrancar, muy útil en las salidas rápidas.

Todos estos movimientos puede efectuarlos el ciclista con la mayor facilidad, sin bajar de la máquina y sin pérdida alguna de velocidad.

Además, el inventor de este utilísimo aparato ha introducido un nuevo sistema de freno, que permite sin exposición alguna, parar la máquina en un momento dado.

Como se ve, el *Velopantaco*, es una utilísima y práctica invención, que hace honor á la industria italiana y esperamos que sus positivos resultados sean estudiados y adoptados en breve, por nuestros círculos ciclistas.

ALONSO ZUAZO

FOOTBALL

LA bien ejecutada lámina inserta en la página 8 representa uno de tantos episodios que han hecho célebre al juego de invierno más popular que se conoce en la varonil Albión. Juego le llaman los ingleses, y juego le llamaremos nosotros, si bien el substantivo dista mucho de tener para todos igual significación.

La raza latina *permite* á sus escolares algún que otro juego, inofensivo, al aire libre; pero ¡ay de aquel que pasada su juventud persistiera en dedicar sus ratos de ocio á esos pasatiempos! Se le consideraría incapaz de nada serio.

En cambio, los sajones ven en todos sus juegos una escuela no sólo de desarrollo físico sino también moral, acostumbrando al joven á dominarse y á obedecer, dándole esa sangre fría y resolución que le caracterizan; por esto decía el Duque de Wellington que la batalla de Waterloo se había ganado en los campos de recreo del colegio de Eton, donde se había educado, y yo mismo no me sorprendía ver el año pasado al jefe (leader) del partido conservador inglés defender en una partida de golf sus pretensiones justificadas á que se le considerase como el más aventajado del Reino unido. ¿Qué se diría aquí si uno de nuestros *prohombres* tratara de probar su superioridad á la pelota contra Irún ó Portal? Balfour demostró allí ser todo un hombre, mientras que nuestro hombre público se inutilizaría aquí por el ridículo *ad perpetuum*; sin embargo, todos sabemos quién es Balfour y á qué conducen las energías de los que aquí se consideran *hombres serios*.

A graves consideraciones se presta lo que á primera vista parece que es el *insignificante* juego del football; pero como en mi sentir muchos de nuestros males proceden precisamente de no educar la juventud en el sport activo, en vez de gastar sus energías en el sport pasivo, como son los toros, presenciar el juego de pelota desde una silla, etc., necesario es hacer estas consideraciones antes de explicar lo que es el juego en sí, para que de antemano quede contestada la crítica que considere este asunto por demás pequeño para ser tratado.

Haré, antes de seguir, una observación: todos nos quejamos de la falta de asociación que hay en nuestro país, de la inclinación á la desobediencia á personas ó leyes y del poco respeto de unos hacia otros; somos, pues, en todo, individualistas. Yo sostengo que esto se debe á no estar educada la juventud para realizar estos fines, y que como si en Inglaterra desapare-

cieran sus juegos serían como nosotros, no es dudoso sostener que el planteamiento de éstos contribuiría á regenerar nuestra raza del porvenir. El mal está en que queremos siempre reformar lo grande, sin tener en cuenta que es preciso reformar lo pequeño: incúlquense en el niño las condiciones que debe reunir el hombre y no habrá temor de que cuando llegue á serlo le falten. No se rían, pues, los *serios* porque en serio tomemos este sport, y que repitamos el proverbio «mens sana in corpore sano».

ORIGEN DEL JUEGO

Fácil es comprender significando la palabra football *pelota para el pie*, que el origen de este juego sea tan antiguo como la humanidad misma, puesto que todo sér de cualquiera edad se inclina á poner en movimiento con el pie cualquier cuerpo que se preste á ello. El primero que jugó al football fué aquel que se divirtió en lanzar una piedra con el pie; el fin siempre sería el mismo, llevarla á sitio ó lugar determinado, y esto, sometido á reglas, produjo el sport.

La primera vez que como tal se cita en la historia, es en los anales que se conservan en Derby, donde se hace constar que en 217 fueron derrotados los romanos por los habitantes de Albión en un partido de este sport. En 1365, reinando Eduardo III, se creyó que como otros muchos pasatiempos perjudicaba al desarrollo de la afición á la ballesta, siendo todos prohibidos, y lo que es más triste, las penas que se señalaron se cumplieron. En 1410 el parlamento de Enrique IV le honró renovando aquellas persecuciones, pero en vez de extirpar el supuesto mal, como toda persecución injusta, sólo conseguía desarrollar más y más la afición, hasta el extremo que ya en 1540 estaba sujeto á reglas fijas, adoptándose entonces por primera vez la pelota forrada de cuero que hoy se emplea. Aunque parezca increíble, más de 300 años transcurrieron antes de llegar á la uniformidad en este juego, que aún se divide hoy en dos grandes agrupaciones. Cada colegio tenía sus pequeñas variantes, formándose, con los antiguos alumnos importantes asociaciones en diferentes lugares, pero sin código común; daba esto lugar á que no se desarrollase la afición y á que tomara parte en este juego el pueblo en general. Se necesitó la energía de unos cuantos para reunir en una las opuestas tendencias, realizándose por fin, en 1863, la unión de todos bajo un solo reglamento, y constituyéndose la sociedad para todo el Reino unido con el nombre de *Football association*. Hubo, sin embargo, un grupo discrepante: los que procedían del colegio de Rugby se negaron á formar parte de la asociación, organizando otra poco después con el nombre de *Rugby Football association*.

Antes de entrar en la descripción de ambos juegos, conviene hacer constar que hasta hace muy poco tiempo los partidos de este sport se realizaban sólo entre aficionados dispuestos á dar su dinero y tiempo en aras del mismo; pero la fructífera unión, al fomentar el desarrollo, trajo poco á poco el perfeccionamiento, á tal extremo, que hoy es más que juego, arte, y por lo tanto, al nacer la competencia hace que cada club se esfuerce en obtener á toda costa los servicios de los mejores jugadores.

MARQUÉS DE SANTA SUSANA

(Continuará.)

ARBORICULTURA

PERAS DE SAN FRANCISCO

ES ciertamente lamentable ver cada año en los catálogos de arboricultura interminables listas de árboles nuevos; no especies nuevas, pero sí variaciones de cada especie prodigadas sin fin ni tino, con el solo objeto de excitar la curiosidad de los aficionados y obtener ventas seguras.

Bien está buscar el perfeccionamiento de las especies, pero ¿á qué conduce multiplicar variedades muy inferiores á la planta primitiva?

Cierto que por medio del estudio háse llegado á obtener géneros y tipos nuevos que prometen mucho para el porvenir; pero entre tanto se realizan las esperanzas concebidas no es posible prejuzgar de su valor positivo, porque aquellas variedades hallanse todavía en su infancia, y para conocer con seguridad su importancia real, conviene esperar algunos años dejando hablar á la experiencia, única capaz de consolidar el mérito de los nuevos frutos.

Con efecto, los árboles son como los hombres; unos y otros no pueden ser concienzudamente juzgados y calificados, hasta que llegan á los veinticinco ó treinta años.

La plantación de un árbol es cosa asaz seria, porque es asaz largo el tiempo durante el cual hácese preciso esperar la cosecha, y por rara casualidad puede un hombre hacer dos plantaciones en toda la vida cuyos frutos lleguen á alcanzar de los árboles nuevos en perfecta sazón, y con la seguridad de obtenerlos iguales en los años sucesivos, á menos de imprevistos ó extraordinarios accidentes.

Por este motivo nos abstenemos de recomendar las variedades de árboles conocidos que á diario surgen y cuyas semillas ó procedimientos de injerto se cotizan en el mercado, como no tengan por lo menos un cuarto de siglo que abone sus resultados.

Tal acontece con la pera de San Francisco, variedad obtenida en Francia desde el año 1868 por M. Dubus.

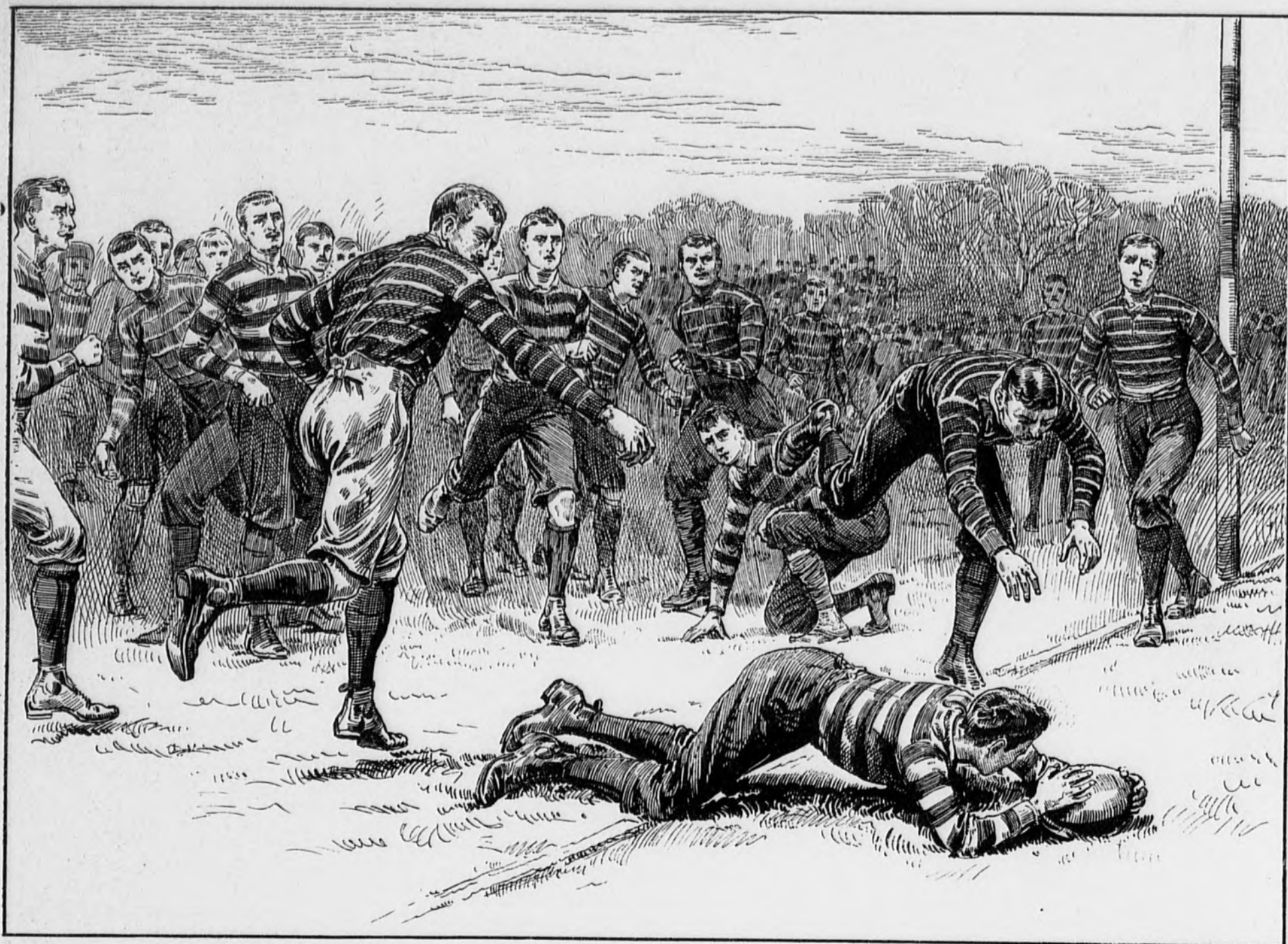
La pera de San Francisco es algo más que una variedad de las peras conocidas vulgarmente por peras de agua. Constituye, dentro de su parecido con ella, un fruto de sabor especial y propio, y puede considerársele comparable á los de mejor calidad en su clase.

Sus hojas son de forma oval; sus botones desarróllanse considerablemente y se multiplican con profusión en los árboles adultos. El fruto ofrécese de buen tamaño; pero, rara vez, grande con exceso, y en su apariencia tiene forma oblonga y queda suspendido de la rama por un filamento grueso y corto. Su sabor es delicado, fino, muy dulce, con dulzor de azúcar, tierno y de gran frescura, y contiene jugo abundante y delicioso.

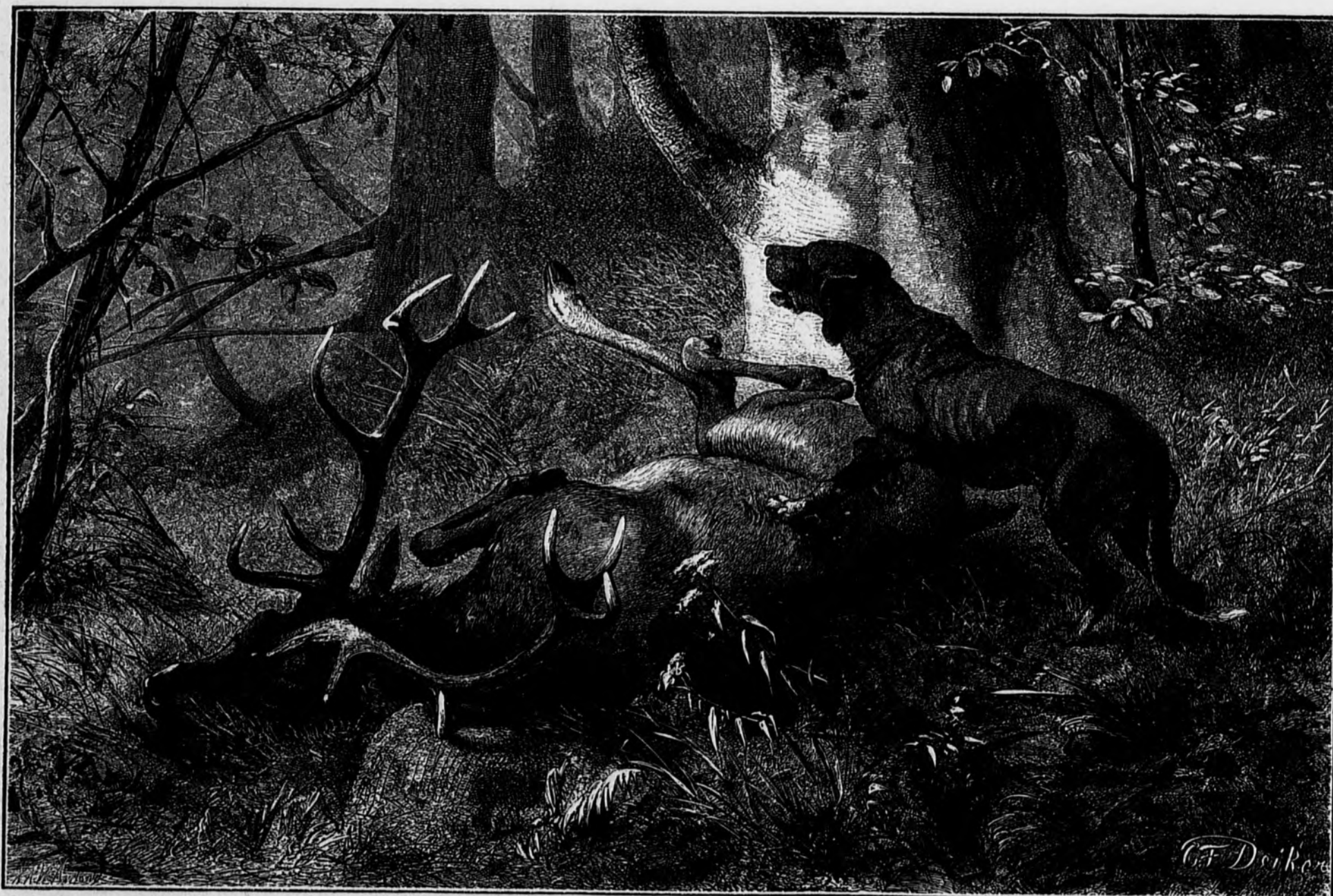
A tal extremo llega el sabor exquisito de esta pera, que, como el taumaturgo con cuyo nombre la bautizó su primer cultivador, ha obrado el milagro de hacerse apetecer por muchos *gourmets* que desechaban toda clase de peras.

Finalmente, la pera de San Francisco, de fácil y poco costoso cultivo, madura en el mes de noviembre, y algunas veces prolongase la producción hasta fines de diciembre.

LAFFITE



FOOTBALL.—ENTRE DOS CAMPOS, APUNTE DEL NATURAL



LLAMANDO Á LA COBRA, DIBUJO DE F. DEIKER



UN MODERNO ORFEO, CUADRO DE H. FISHER



LA GIMNÁSTICA

Los ejercicios gimnásticos, cualesquiera que ellos sean, ya se presenten con carácter acrobático ó de equilibrio sobre mínima y movediza base, como el trabajo del funámbulo ó las suertes sobre el alambre, ó bien consistan en movimientos rápidos y bien calculados como se observa en los saltos mortales y en los molinetes, ó se funden en la fuerza atlética como acontece en la lucha y en el levantamiento de grandes pesos, ó comprendan extremadas contorsiones del cuerpo ó grandes saltos ó ascensiones peligrosas, siempre han promovido gran afición en los jóvenes y han atraído á las multitudes.

La gimnástica, como expresión del ejercicio corporal, reúne toda la variedad de juegos y diversiones que reclaman habilidad y esfuerzo en diferentes grados y que hoy se comprenden con el nombre corriente de sports ó recreos.

Pero gimnástica se ha llamado también á la cultura ó educación del cuerpo por el ejercicio; á este mismo ejercicio en general, aunque no tenga un principal fin educativo, sino higiénico; y aun al ejercicio aplicado á la curación de enfermedades.

Esta variable aplicación de un mismo nombre, ha podido contribuir á que muchos, entre las mismas personas tenidas por ilustradas, no hayan discernido todavía ó no hayan determinado bien la acepción que se hace de esta palabra al señalar una de las materias de estudio y prácticas de los modernos planes de enseñanza; y en consecuencia, al tratar de ella, les ha parecido aceptable é inconveniente, según el particular modo de ver de cada uno.

La gimnástica de los establecimientos de enseñanza, es un elemento de salud, es una preparación para toda clase de ejercicio especial, como de sport, y es un medio general de educación física de todo individuo.

La gimnástica educativa evita los extremos del sport, el cual, entablada la competencia, excitado el ánimo, lleva á la fatiga, muchas veces perjudicial á ciertos organismos, que no pueden soportar sin peligro un esfuerzo exagerado; pero no puede negarse que muchas de las variedades del sport ejecutado al aire libre, acumulan gran riqueza de elementos de salud. Con el cuerpo de los individuos sucede como con las plantas, las cuales, débiles ó separadas de su ambiente propio, necesitan atenciones delicadas y recogerse en invernaderos acaso; las personas endeble han de rodearse de ciertos cuidados, han de sujetarse á medios suaves y recibir el estímulo de ligeros excitantes. El sport requiere gran caudal de energías; exige, tal vez, la exposición al peligro; pero el ejercicio racionalmente aplicado y conveniente á todos, no puede agotar dichas energías ni puede buscar el riesgo. ¿Es esto decir que deba rechazarse sistemáticamente el sport? Lejos de esto, toda vez que por su mediación se aquilatan el valor y las fuerzas. Si se hubiera de dar algún consejo saludable á los *sportsmen* ó aficionados, sólo consistiría en advertirles que se acerquen pero no lleguen al mayor desarrollo de su poder; que se detengan á tiempo; que procuren obtener todo el bien del ejercicio sin llegar al límite, traspasado el cual, vie-

ne el daño. Mas, así como el héroe va más allá que el común de las gentes, obedeciendo á instintos ó á sentimientos innatos exagerados, el *sportsman* ó aficionado, se deja arrastrar de su pasión, y como aquél, por falta de cálculo ó de prudencia, llega al éxito ó al linde de su desgracia y cae tal vez en el precipicio; llega al límite de su fuerza y destruye acaso su máquina. Por egoísmo se llega al triunfo, y por egoísmo éste se aplaude si el éxito es beneficioso ó halagador; pero hay que desconfiar del aplauso casi siempre interesado.

A pesar de todo, la gimnástica acrobática y arriesgada, la gimnástica violenta, entusiasma á las gentes, y en medio de sus perjuicios tiene una gran ventaja. Como las diversas clases de sport, cuenta sus aficionados, y por muy racional que sea la educación física y por mucho que la proclamen los hombres pensadores y amantes del progreso y de la cultura nacional, sin duda tiene esta educación sus adeptos más entusiastas entre la clase de los hombres que aman con ardor los trabajos arriesgados, de fuerza ó de destreza, y no en el grupo de los hombres convencidos.

Por esta razón, el impulso llevado á los gobiernos para que estableciesen esta enseñanza, nació de los profesores gimnastas aficionados. Ellos constituyeron sociedades, ellos iniciaron la propaganda en los periódicos, ellos proclamaron el triunfo del arte.

Los pedagogos y hombres de ciencia, aceptaron la idea como buena y la van dando forma práctica, y tan sólo los recalcitrantes y negados, los sabios de agua chirle, los sabihondos, los que hablan de todo sin entender de nada, los veletas que abundan en todo tiempo, son los que forman el tropiezo en la marcha de la educación física y en el fomento del sport razonable, y es preciso barrerlos, arrinconarlos y quitarlos de en medio.

D. F. M.

NOTAS TEATRALES

El año no ha podido empezar peor para el teatro de los esplendores cortesanos. La empresa arrendataria se rindió ante la calamidad de los tiempos que corremos, la escasez lamentable de vil metal, la balumba y el peso de la disparatada organización de la primera escena lírica de España.

El Sr. Rodrigo no ha sido más afortunado que antes lo fueron los Sres. Robles, Rovira y Michelena y todos los empresarios que han pasado por la dirección del Regio coliseo.

Pero nunca, desde su inauguración el 19 de noviembre de 1850, dejó de funcionar ni una sola temporada, por graves y difíciles que hayan sido las circunstancias porque el país ha atravesado.

Madrid siempre tuvo, lo mismo durante el tiempo de la Revolución de septiembre que el de la República y de las tres guerras civiles, gusto y dinero para escuchar buena música y para pagar á insignes cantantes, como lo demuestran las brillantes tradiciones del teatro de los *Caños del Peral*, que funcionó desde 1738 hasta 1810; los del *Príncipe* y de la *Cruz*, en los que se cantaron óperas desde 1733 á

1848; el *Liceo artístico y literario*, que floreció por los años de 1841 á 1842; el del *Circo*, que tan brillante campaña artística hizo desde 1842 á 1850, y el del *Museo*, que tuvo sus esplendores en 1847 y 1849.

Dada la escasez de dinero porque atravesamos y los diversos elementos que componen el organismo del Teatro Real, fácil es deducir que el resultado no podía ser otro que lo sucedido, y cuantas veces se intente plantear con los mismos elementos, volverá á producir idéntico resultado.

Los elementos que entorpecen su marcha, son que, en vez de conceder al empresario la subvención que tienen, en toda Europa, los espectáculos de este género, se empieza por exigirle, como alquiler, el pago de una suma respetable, imponiéndole, además, la obligación de pagar los sueldos de los empleados nombrados para la conservación y custodia del edificio.

Los repetidos fracasos evidencian que, de seguirse por el mismo camino, la dolencia no tendrá cura nunca.

Y es lástima que así sea, porque la clausura de nuestro primer teatro lírico priva á gran número de familias de sustento y de abrigo en estos crueles meses del año.

La cuestión del Teatro Real es, como cuestión social, una de las más interesantes puestas sobre el tapete de la actualidad, que no afecta sólo á las familias consagradas al arte lírico, como generalmente se cree, sino al comercio, á la clase media y aristocrática y á todas las de la sociedad.

Los asiduos concurrentes al *paratso* deplorarán más que nadie la clausura. Ya no disfrutará goces cultísimos la parte ilustrada del público que no puede gastar en sus expansiones más de una peseta; ya no hallará recreo honesto, la juventud estudiosa é inteligente cuyo gusto no se ha perturbado con los extravíos del género *chico*; ya no encontrarán en aquellas alturas refugio los amantes del arte.

Poco á poco se va despejando la incógnita y las cosas se van poniendo claras, y el público juzgará en breve de ellas, tal cual debe juzgarse todo en este pícaro mundo.

El ministro de Fomento Sr. Linares Rivas ha hecho todo lo humanamente posible porque el Regio coliseo reanudara sus funciones, y no se privara al público de ese culto solaz, de su derecho á los abonados, de pan á muchas familias y de los provechos consiguientes al esquilmado comercio de Madrid.

En cuanto se tuvo conocimiento oficial de la quiebra de la empresa, se dictó una disposición declarando rescindido el contrato de arrendamiento, incautándose el Estado de la fianza y convocando un concurso libre para terminar la temporada.

Presentadas varias proposiciones por los distintos aspirantes á empresarios, se eligió, después de detenido examen, la del conocido editor de música Sr. Zozaya.

Pero tan pronto como obtuvo la concesión, empezó á tropezar con las exigencias y las atrocidades de los que más consideraciones deben á este público, me refiero á los *dívos* y *divas*,



que se han marchado con funciones cobradas y que no han cantado.

Y en vista de que las gestiones que practicó el Sr. Zozaya para reanudar las funciones, no dieron el resultado apetecido, declinó el cargo de empresario del Regio coliseo.

Pero al fin se halló empresario para concluir la temporada. Este es D. Manuel González Araco, empresario que fué con el Sr. Rovira del Teatro Real, en los años de 1880 á 1884.

Tan pronto como tomó posesión se convino con la orquesta, los coros y las partes principales de la compañía.

Así, pues, están escrituradas las señoras Corsi y Leonardi, los maestros Campanini y Urrutia, los barítonos Menotti y Butti y el señor Baldelli y todos los comprimarios.

El nuevo empresario Sr. González Araco, pretende reanudar las representaciones el día del santo de S. M. el Rey, tal vez, con *Lohengrin*.

Con una sesión muy notable de buena música, comenzó el domingo último su anunciada serie la Sociedad de Conciertos.

Formaban el programa obras de Wagner, Haydn, Massenet, Saint-Saëns y Rubinstein.

En la primera parte se repitió el número tercero de las *Scenes de Feerie*, de Massenet. También mereció idéntico honor la *muerte de Isolda*, de Wagner, admirablemente interpretada por la orquesta y por la señora Corsi, artista de tanto talento como modestia.

En la segunda fué muy aplaudida la sinfonía en *re*, de Haydn. Se repitió el número segundo.

De la *Suite Algerienne*, de Saint-Saëns, que figuraba en la tercera parte del programa, se repitieron los números primero y segundo.

Terminó el concierto con el *Valse capricho* de Rubinstein.

El maestro Campanini logró, como siempre, verdadero éxito. No puede pedirse más inteligencia, precisión y buen gusto en la dirección.

La carencia de acontecimientos teatrales es la nota distintiva de este período. Una de las principales es la *reprise* de *La Dolores*, de Bretón, por la compañía que con tanto éxito viene actuando en el Circo de Parish, y el estreno en Romea de la zarzuela en dos actos y varios cuadros, *El príncipe heredero*.

La ópera del insigne Bretón no necesita que nos ocupemos de ella, porque está juzgada por el público y por la prensa; pero fuera injusticia no consignar que la interpretación que la dan los artistas de Parish es superior á todo elogio.

La señorita Corona y el tenor Simonetti cuentan por triunfos las representaciones.

En cualquier otro teatro que no fuera el de Romea, la zarzuela *El príncipe heredero* no habría llegado á puerto de salvación.

La obra de los Sres. Arniches, Lucio, Brull, Nieto y Torregrosa, pertenece al género de brocha gorda, y aunque el primer acto no carece de gracia, el segundo resulta una grotesca bufonada, desprovista de ingenio é impropiamente de quienes, como los Sres. Lucio y Arniches, gozan de fama de autores cómicos.

Los intérpretes trabajaron con más acierto

que otras noches; pero, así y todo, no lograron salir adelante con el empeño de salvar la obra.

La llamada cuesta de enero está siendo fatal para los teatros madrileños. Gracias á que piensan desquitarse con las obras que ensayan.

El Español, poco afortunado hasta la fecha con los estrenos, prepara el drama de D. Eugenio Sellés, *La mujer de Loth*. Después estrenará el de Feliú y Codina, *Marta del Carmen*.

La Comedia anuncia también el estreno de *La Esfinge*, de Feuillet, al que seguirá el de la obra en tres actos y en prosa, de Pérez Galdós, *Doña Perfecta*, escrita sobre el pensamiento de la novela del mismo título.

El teatro de la Zarzuela tiene en estudio algunas obras que han de estrenarse en breve, y Apolo lleva muy adelantado el de *El coche correo*, zarzuela cómica de los Sres. Arniches y López Silva, con música de Chueca.

La Sociedad de Conciertos también prepara algunas novedades de compositores españoles. Arturo Saco del Valle ha terminado una interesante leyenda para orquesta con el título de *La corza blanca*, inspirada en la leyenda de Becquer. Joaquín Larregla ha entregado ya á la Sociedad, instrumentada, una *Suite* para orquesta. Y el joven compositor Enrique Granados está terminando la instrumentación de tres de sus hermosas *Danzas españolas*.

RAGUER

COGNACS
y licores HENRI GARNIER & C.

Nuestros grabados

ESPERANDO

MIENTRAS ella coloca el último alfiler en su pelo negro prendido á la griega, y el padre espera pacientísimo, en un rincón de la sala, con la indiferencia que dan los años y la expresión de melancolía que imprime al rostro la vejez, el novio, galán apuesto, militar bizarro, de brillante uniforme y más brillantes ojos, expresa su admiración impaciente á la hermosa que, coqueta como todas las hijas de Eva, prolonga el *martirio* de su adorador con fútiles pretextos.

Sala ha trazado un cuadro de *género* con esa manera artística tan suya, que sabe hallar en cualquier asunto, por trivial que sea, como en la ocasión presente, el fondo de un hermoso cuadro.

LLAMANDO Á LA COBRA

La espesura del monte parece haberse tragado á la res herida; de toda la reala un solo perro toma el rastro, y firme en él, desaparece también por la escondida trocha que se sorbió al venado.

Este es el momento más artístico del arte de cazar, momento de duda que solamente pueden explicarse los cazadores de pura sangre.

El hombre ha educado la casta especial de perros sabuesos para esta dura faena; animales de finísimo olfato, de vigorosa resistencia, de estremada valentía y que por instinto marcan con un latido vibrante y cadencioso las emociones que le animan en su frenética carrera.

Nuestro grabado representa el fin de ese combate entre el perro y el ciervo herido; el fuerte sabueso acaba de cobrar la res, y con su latido llama á los cazadores.

Las escenas más sencillas son las más interesantes; la presente está elocuentemente interpretada en nuestro grabado.

EL MODERNO ORFEO

El rabel, la dulzaina, el pito, la gaita, el tamboril son patrimonio poco menos que exclusivo de los mocetones del campo, que al oficio de pastores se dedican.

La ingrata tarea de cuidar los rebaños en el desierto de los montes, tiene también sus dulzuras y sus encantos. El aislamiento en la soledad de la naturaleza, despierta en aquellos rústicos la sensación de lo bello y llévalos al cultivo de la música, como el más fácil medio de realizar sus artísticas aspiraciones, casi siempre intuitivas. Largas horas distraen su forzosa inactividad arrancando notas al pobre instrumento de forma primitiva y grosero aspecto, y por el cual, sienten cariño profundo y entrañable.

Amanece Dios, y tienen los pastores para saludarle al primer rayo de sol que baña los bosques, su *romanza sin palabras* tosca sí, pero tierna, alegre, expresiva.

Acércase la noche, y al crepúsculo vespertino despiden el día con su correspondiente *nocturno*, plácido, melancólico, misterioso.

¿Quién les enseñó aquellas notas que todos hemos escuchado alguna vez con verdadero deleite y muchas con instintivo recogimiento, á ellos tan alejados de todo centro de cultura y sociedad? Difícil es precisarlo; y sin embargo es cierto que esas *sonatas* no recogidas en pentágono alguno, no aplaudidas con frenético delirio en brillante teatro, no interpretadas con el arte sublime de músico reputadísimo cuyo solo nombre despierte entusiasmos, tienen en el cantor de las montañas toda la poesía, toda la efusión melódica que la madre naturaleza, con sus ruidos indefinibles, pone en el alma.

Parece que adivina el pastor-músico cuanto dicen en su secreteo rumoroso las hojas de los árboles y la corriente de los riachuelos y el trino de los pájaros.

Variaciones melódicas he oído yo á algunos pastores, arrancadas á la flauta de palo más inútil, que parecían repetir todo el lenguaje ignoto de los élitros en un canto de infinito amor.

A expresar tal idea, concrétese el cuadro que hoy reproducimos y el autor, que es notable humorista de la paleta, pinta al burdo Orfeo de nuestros días seduciendo á los animalitos que le rodean con los sonidos que á la flauta arranca.

Las gallinas conservan una actitud seria, arrogante, como de quien está familiarizado con aquellos sonos. Las cabras muéstranse más admiradas, el perro tristón y cariacontecido, y el cerdo asomando su cabeza por cima la puerta, dice bien, con el esfuerzo que habrá realizado para empinarse, el entusiasmo que la música produce en él. Lo malo será si el auditorio, al terminar el músico, prorrumpie en *aplausos*, cada uno según su modo de expresarlos.

Los cognacs, licores, jarabes y aperitivos de la Casa Henri Garnier & C., de Pasajes (Guipúzcoa), superan á todos los más reputados nacionales y extranjeros.

Notas de sport

CAZA

A PESAR de la intensidad del frío que se ha sentido en esta primera quincena de enero, los cazadores no han estado ociosos, y eso que la temperatura más convidaba á permanecer al lado de la chimenea que á correr por montes y valles en busca de tentadores blancos para las escopetas.

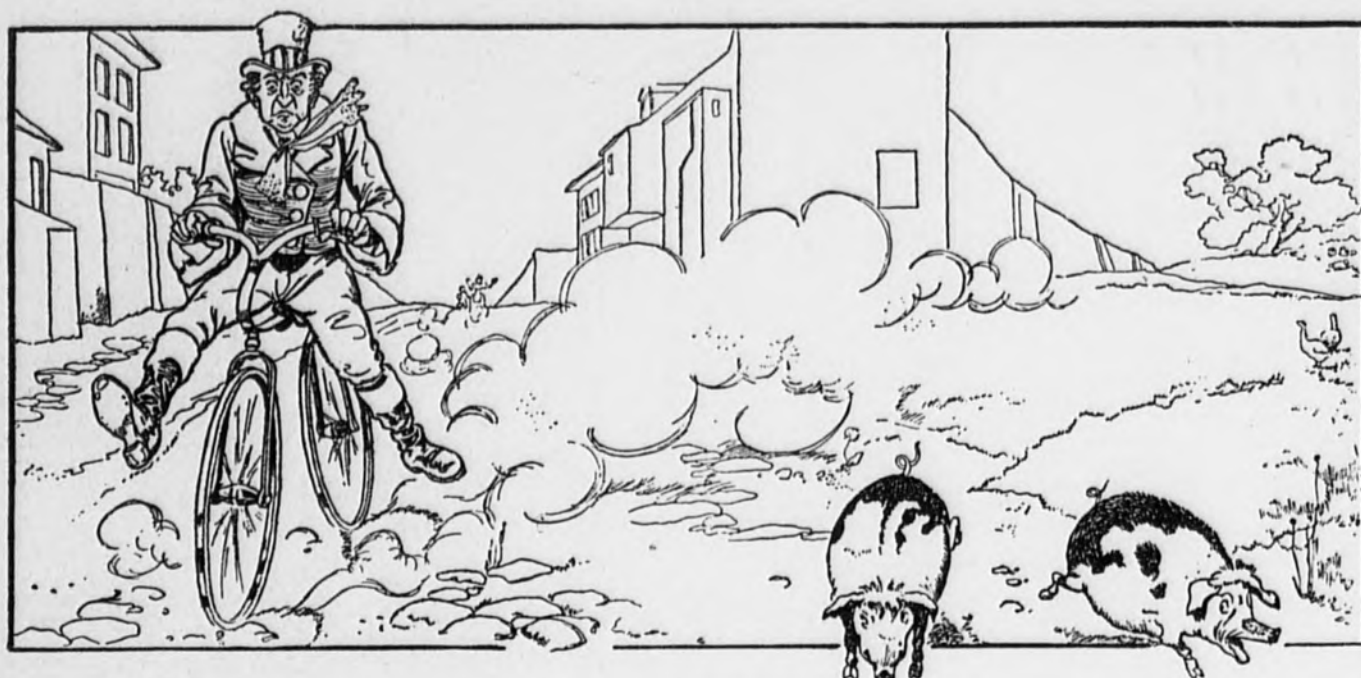
La nota más sensacional de la quincena la ha dado el ruso Penioskoff, organizando una expedición de 40 cazadores que fueron á cazar á Siberia.

Salieron de San Petersburgo en ferrocarril hasta Nijni-Novgorad, dirigiéndose por tierra á Kazan, por ser imposible caminar sobre los hielos del Volga.

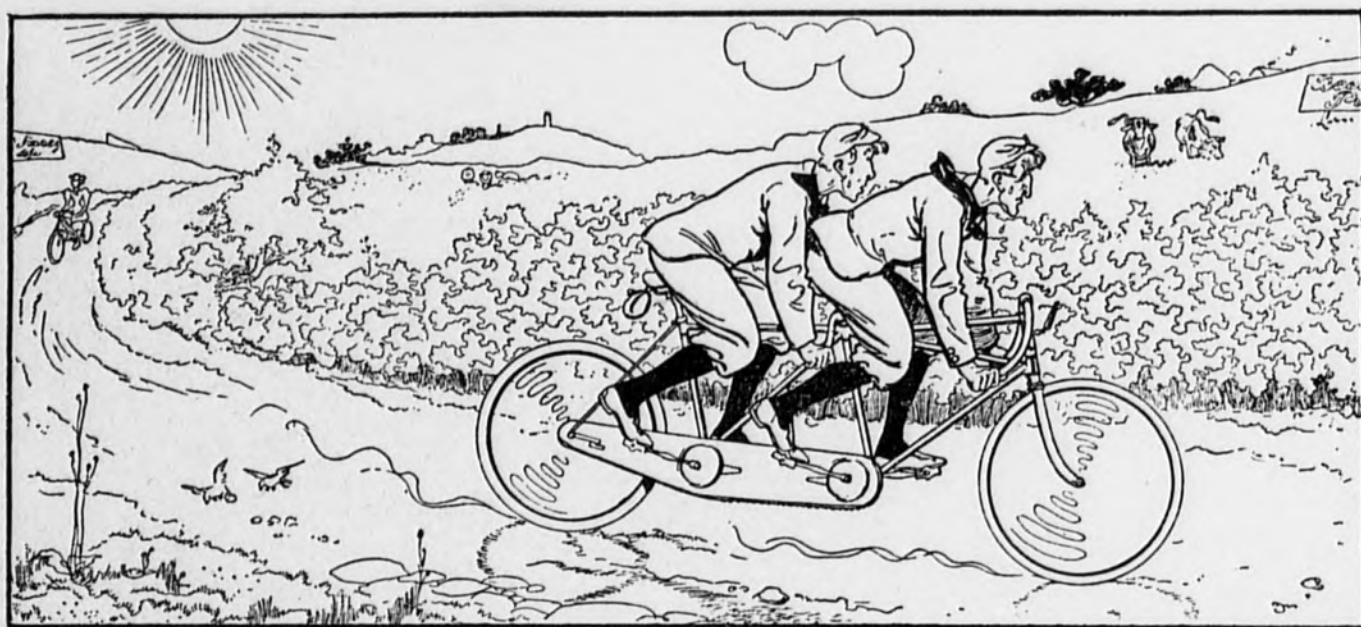


HISTORIA DEL VELOCIPEDISMO

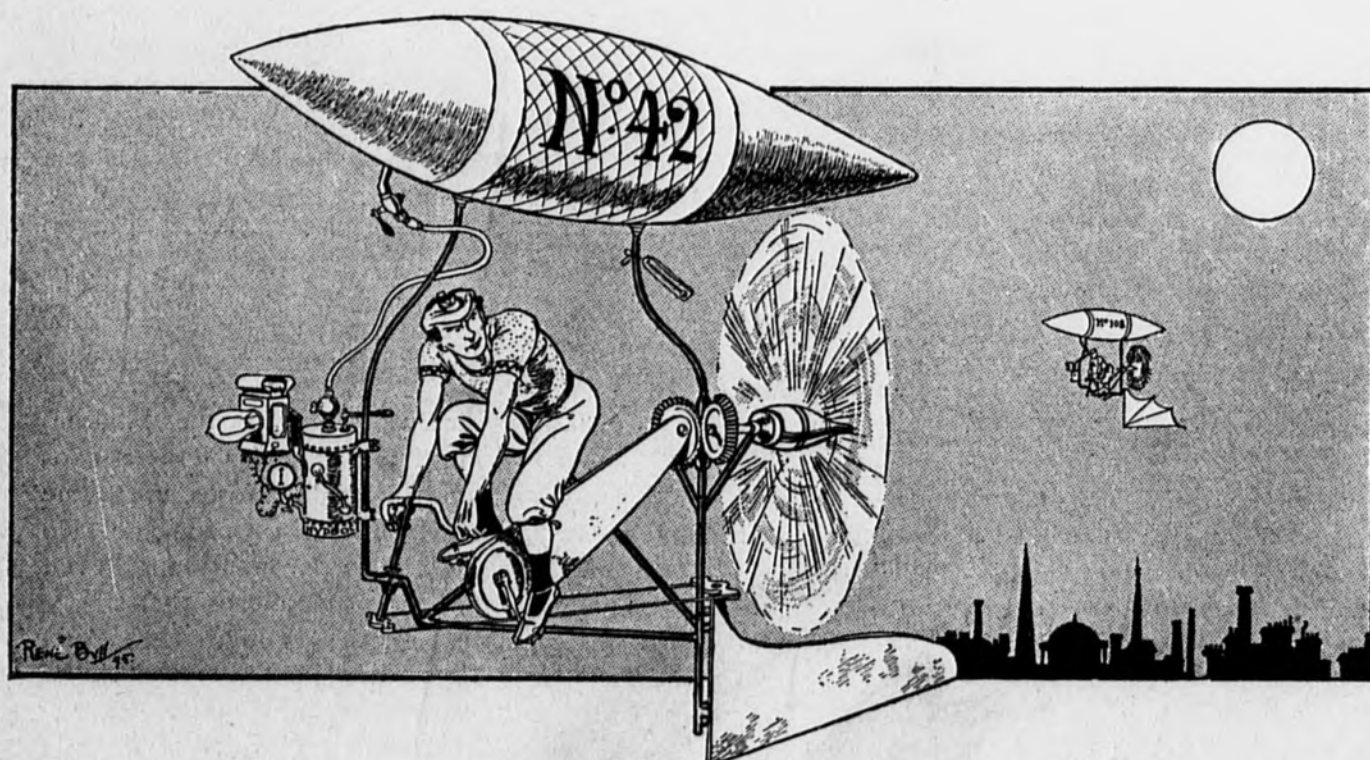
DIBUJOS DE RENÉ BULL



EL PASADO



EL PRESENTE



EL PORVENIR

En Irkoutsk el frío era tan intenso, que el termómetro marcaba 40 grados Reaumur.

Los cazadores siguieron su camino de la mejor manera posible, hasta llegar al punto convenido para cazar, donde establecieron sus tiendas.

Durante los ocho días que permanecieron en aquellas latitudes, mataron 12 osos descomunales, 36 gatos salvajes, 13 lobos, ocho martas zibelinas, nueve armiños, 68 ciervos, 20 linces y multitud de liebres.

Al regresar vieron los cazadores acometidos por una manada de lobos hambrientos. La lucha fue terrible y en ella recibieron heridas graves seis expedicionarios, quedando doce de los animales muertos en el campo.

Así lo refiere un periódico de San Petersburgo.

Tanto en Pau como en Biarritz, los fox-hounds han tomado gran importancia, celebrando una fundación en Arcachon.

La *meute*, compuesta de pequeños fox-hounds, ha hecho, después de su inauguración, una serie de cacerías muy apreciadas por los extranjeros.

El 24 de diciembre un vigoroso zorro lanzado a la Humé, fue cogido en Cannes después de dos horas y cuarto y un recorrido de 28 kilómetros.

El 28 de diciembre un zorro atacado en Villa María fue corrido hasta la Mothe después de hora y cuarto de cacería, en un trayecto de 20 kilómetros.

Aquí en España suelen los cazadores en este tiempo encaminarse a los Picos de Europa, donde el número de osos es considerable.

Durante el año 1895 el célebre cazador extremeño Sr. Covarsí mató dos osos, cinco venados, siete ciervas, 15 jabalíes y un lince.

Ha habido año que en sus monterías ha matado 72 reses.

En el último, la disminución de piezas cobradas ha obedecido a que los fuegos de los cabreros todo lo queman en el verano a fin de mantener con el retoño en el invierno un centenar de cabras.

En San Vicente de la Barquera hay magníficos perros de muestra, de una raza especial, muy resistentes, fuertes y de excelentes vientos.

Son de pelo corto y de nariz partida, semejándose bastante en su estructura y su pelo al *pointer* inglés.

Los aficionados de aquella región disfrutaban una buena temporada de caza, ahora que en las laderas y campiñas inmediatas a San Vicente se ven bastantes perdices, de las que han matado un gran número los señores Lozano, Barrio y Molleda.

Esto ha motivado que de Santander y de algunos pueblos de la provincia se hayan hecho allí excursiones con gran éxito.

Ahora se está organizando una expedición de verdaderos aficionados en San Vicente de la Barquera, los cuales se proponen batir los montes de Liébana, en busca de osos y jabalíes que tanto abundan en aquellos quebrados y montañas.

A primeros de mes se verificó una cacería en el Coto de la Torre de Melgarejo, propiedad de los Sres. D. Juan y D. Francisco Velarde Beigbeder.

Asistieron muchas personas de Cádiz y Jerez, entre las cuales estaban los generales Hernández de Rodas y Bargés y el gobernador de la provincia señor Abril.

En las cuatro horas que duró la cacería cobraron 80 piezas.

Cuando en junio último se inauguró el coto, fueron muertas más de mil piezas.

Varios cazadores de San Sebastián y Oyarzun, que salieron para los Alduides y montes del Baztán en Navarra, al regreso de su excursión venían medio muertos por el frío, que alcanzó en aquellas altitudes 15 grados bajo cero.



La batida duró dos días y consiguieron matar dos hermosos jabalíes de cuatro y de siete arrobas.

La crudeza del tiempo les impidió proseguir la campaña.

— En las inmediaciones de Ciga (Navarra), dos pastores mataron un jabalí enorme, pero no sin que aquéllos tuvieran que sostener con el animal una lucha verdaderamente horrible.

Al verse acosado, el jabalí acometió á uno de los pastores, del que hubiera dado buena cuenta á no acudir su compañero, que degolló á la fiera.

— Según noticias los aficionados á las cacerías de patos en Daimiel, este año no hacen nada por las muchas lluvias que han inundado toda la Mancha y hallarse las aves diseminadas por todas partes sin esperarse ya buenas tiradas.

En Quero, D. José A. Larios, D. Manuel Danvila y D. Juan María Conde, la última vez que estuvieron en la Laguna, trajeron unos 70 patos que compensó la molestia del viaje, porque este año no pueden pedirse gollerías en la caza de aves acuáticas.

— Varios aficionados de Santiago de Galicia, dieron una batida á los jabalíes en los próximos bosques de Cernadán y Fecha, cobrando cinco de aquellos animales, uno de éstos, muerto por el Sr. Lera, pesó 78 kilos; era un magnífico ejemplar.

PESCA FLUVIAL

QUEJASE la prensa de Santander de las leyes de expropiaciones y aprovechamiento de aguas que allí están acabando con la industria de la pesca, antes tan importante en aquella provincia, especialmente la de salmón, que se distingue de las del río Deva por ser sus aguas muy frías y proceder de las nieves perpetuas de los Picos de Europa.

No se sabe á punto fijo si con el salmón sucede lo que con la pesca marítima, que se aleja en ocasiones más ó menos de la costa,—según los movimientos del Gulf Stream.—El salmón, como es notorio, nace en el río, se cria en el mar y vuelve á reconocer su origen. El hecho es que hay año en que se nota su falta.

Indudablemente con el aumento reciente de la industria que emplea las aguas fluviales como fuerza motriz, por las grandes presas que se van construyendo, se impide que remonten el curso de los ríos esos pescados, salvo que haya crecidas, pues con aguas altas no sucede lo mismo.

VELOCIPEDIA

ROSARIO Pino, la simpática artista del teatro Lara, ha empezado á practicar el velocipedismo en el velodromo de la Castellana.

A la segunda lección caminaba sola la nueva ciclista y aplaudida actriz.

— Días pasados regresaron á Santiago los velocipedistas de aquella ciudad Sres. Blanca, Tojo, Uribe y Saavedra, después de haber hecho en ocho días un recorrido de más de 400 kilómetros. En la provincia de Lugo les sorprendió una copiosa nevada, obligándoles á detenerse en una pequeña aldea, donde permanecieron tres días incomunicados, viéndose luego en la precisión de salir de allí á pie, pues la nieve que alcanzaba ya medio metro de altura, no les permitía hacer uso de las bicicletas.

Este hecho demuestra que el sport ciclista tiene en Galicia infatigables cultivadores, puesto que no temen desafiar los mil obstáculos que el invierno con sus inclemencias, opone á sus ligeras máquinas.

— El domingo 12 del corriente celebró el Club Velocipédico Madrileño la inauguración de su nuevo local, San Marcos, 3, con un espléndido banquete.

Hubo entusiastas brindis y asistieron unos cuarenta comensales.

— El turista inglés Jefferson, que ha hecho últimamente los viajes Londres-Moscou, y de Londres á Constantinopla, va á emprender la primavera

próxima el paseo de San Petersburgo á la punta extrema de Kamtchatka, ó sea cruzar toda la Siberia.

— En las carreras de mujeres en el Club Olimpia, de Londres, las campeonas francesas Marcelle y Duverneuil, que hasta ahora se habían mostrado superiores á las inglesas, han sido completamente batidas por Miss Field.

— Un telegrama de Australia anuncia una nueva derrota de Zimmerman por el corredor australiano Crisp. El primer premio de esta carrera ascendía á 1.000 dollars.

— En marzo próximo se verificarán en el velodromo de invierno de París, carreras de mujeres como las que en Londres han sido objeto de la general atención en el Aquarium y en Olimpia.

— Y propósito de carreras femeninas.

En Newcastle se verificó una de trece horas y media dividida en seis días.

Mad. Solange ha ganado el primer premio, cubriendo 410 kilómetros; segunda Mad. Welsch, con 409; y tercera Mad. Bailey.

— El American Machinist da la descripción de una bicicleta de motor eléctrico, cuyo peso es de 8 kilogramos y que ha cubierto sobre una pista especial 96 kilómetros en una hora. Esta máquina tiene una fuerza de 4,75 caballos y está provista de un motor Kane-Perminington.

— Dentro de muy poco, los berlineses podrán echar mano de un nuevo servicio.

Nos referimos al de los demandaderos velocipedistas que, debidamente uniformados, se encargarán de llevar recados dentro y fuera de la población.

La tarifa de precios por este servicio comprende ciertos recorridos.

Los trayectos hallanse formados por secciones de 160 metros, y por cada dúuplo de sección, ó sea 1.600 metros, se satisfarán 30 pfennig, ó lo que es lo mismo, 30 céntimos en nuestra moneda.

Tratándose de horas, el servicio varía.

Entonces se paga á razón de dos marcos la hora (2 pesetas 50 céntimos), abonándose también por fracciones de cuartos de hora.

— El corredor americano Titus que recientemente ha sido descalificado por La League of American Weelmen, se cree vendrá á correr á Europa, dentro de poco tiempo.

— Bald, el corredor americano, ha corrido 91 veces durante el año de 1895, y ha ganado 53 carreras; el importe de los premios asciende á 38.600 francos.

Cooper ha corrido 89 veces y ha ganado 23.865 francos. Murphy ocupa el tercer lugar, habiendo corrido 86 veces y ganado 17.580 francos. Cahame es el cuarto, con 15.800; después siguen con menor importancia, Titus, Gardmez, Zieglez.

— La fecha de la gran carrera anual de Burdeos á París, está fijada para el 23 ó 24 de mayo.

Entre los corredores inscritos figuran Meyer, Garin, Hunt, Bagré, Marius y Thé. Dada la importancia del record, han de tomar parte en él los más distinguidos y notables velocipedistas franceses.

HIPICAS

A 96 asciende el número de caballos reunidos en el depósito de sementales de Jerez. Los hay españoles, ingleses de pura sangre, árabes, anglo-hispanos, hispano-árabes, norfold, alemanes, normandos, etc., todos escogidos y notables por sus excelentes tipos.

Las cuadras, muy limpias, tienen poceras inodoras de hierro.

En el sitio destinado á enfermería de los caballos hay un aparato especial llamado «potro de operaciones» muy ingenioso, facilita éstas sin que el animal sufra ninguna molestia.

Una mejora importantísima y necesaria que responde debidamente al objeto para que se ha realizado, es la construcción de un picadero amplio, ex-

tenso y perfectamente acondicionado, en donde los caballos hacen todos los días los ejercicios necesarios y precisos. Ese picadero está cubierto con una grande y elegante marquesina, que pone á los caballos á cubierto de las lluvias y de los calores durante los ejercicios. Indudablemente esta mejora es de utilidad y conveniencia suma, porque con ella se evita que los caballos tengan que salir del establecimiento para ir á los paseos higiénicos.

En resumen: todo cuanto allí se encierra está perfectamente estudiado y revela el buen gusto, notable afición y plausible actividad del jefe Sr. González de la Peña y de los oficiales á sus órdenes.

— Días pasados hablábase de sport en Niort (Francia), cuando el suboficial del 7.º de húsares, M. de Curzay, propuso una apuesta: la de recorrer con su caballo 400 kilómetros en cien horas.

Aceptóse la oferta y pusieron mil francos en contra.

El animal llamado Athos, de doce años, adquirido en 275 francos, salió de Niort á las 6 y 42 minutos de la mañana é hizo 113 kilómetros en la primera jornada, 119 en la segunda, 67 en la tercera y 23 en la última, ganando por tanto la apuesta con una hora y 27 minutos menos de las cien propuestas.

La ciudad ha regalado además á M. de Curzay un bonito bronce.

— Un producto del étalon Yalliard, el húngaro Sprightly es el que ha ganado este año el Vice Rol Cup, el más importante premio que se corre en la India inglesa.

Sprightly que tiene ahora seis años, pertenece al Marajahah de Paliala. En años anteriores había disputado el premio sin resultado.

Antes de ser exportado de Inglaterra en las Indias había obtenido premios en diversas carreras.

PATINES

EL descenso rápido de la temperatura ha hecho «germinar» un proyecto, para explotar la afición al skating que tanto se ha desarrollado.

Trátase de construir cerca del Urumea un extenso estanque, donde el agua no tenga más de ocho ó diez centímetros de profundidad.

Como la temperatura baja tres ó cuatro grados del cero estas noches y el aspecto del invierno es de que descienda el termómetro más, llegará á congelarse aquella delgada lámina de agua y será un magnífico skating ring, donde los aficionados á este deporte podrán hacer primores con el patín de cuchilla y darse los porrazos al aire libre, lo cual es mucho más entretenido é higiénico.

La poca profundidad del agua evita el peligro de los hundimientos, que tan terribles desgracias suelen ocasionar á los skaters; y el skating al aire libre acrecentará la afición que ha empezado á desarrollarse en San Sebastián por ese ejercicio.

AVICULTURA

EN la reciente Exposición de Avicultura de Bruselas, fueron expuestas por nuestro colaborador D. Salvador Castelló, algunos ejemplares de la raza de gallinas catalanas llamadas del «Prat», las que fueron sumamente admiradas por parte de los avicultores extranjeros, y á pesar de figurar en la exposición más de 2.500 ejemplares, obtuvieron dos primeros y un segundo premios, siendo muchos los periódicos extranjeros que se han ocupado de la raza de gallinas coleccionada por el Sr. Castelló en su «Granja Paraíso», de Arenys de Mar (Barcelona), considerándose que las gallinas del «Prat» pueden ser excelentes aves de mesa, como lo son en Francia las «Faverolles», en Bélgica las «Coudous», y en Inglaterra las «Brahama-dorkings».

También se le ha concedido el «Diploma de honor» asignado en la mencionada Exposición al mejor tratado de avicultura, por su Colombofilia, estudio completo de las palomas mensajeras.



TAUROMAQUIA

DURANTE el año que acaba de transcurrir se han lidiado 540 corridas de novillos, en las que murieron 2.359 reses.

— En breve comenzará el tentadero de reses bravas de la ganadería de D. Antonio Halcón.

— Los datos referentes a la tiente de las becerras bravas de la ganadería de D. Eduardo Ibarra, operación verificada en los días 4 y 5 del mes actual son los siguientes: Becerras tentadas por los picadores Muñiz y Carriés, 78. Aprobadas, con escrupulosidad completa, 30. Entre otros diestros, asistieron a la faena los matadores Faico y Guerrerito, ofician-do de director el propio ganadero.

ATLETICOS

DEL 12 de enero al 31 de marzo los clubs franceses titulados *Racing Club de France*, *Cosmopolitan-Club*, *l'Union sportive de l'Est* y *l'Union olympique* celebrarán grandes fiestas. Cada uno de éstos tendrá que luchar sucesivamente contra los otros juntos.

— Las sociedades *L'Union Athletique*, *Racing Club*, *Stade français*, *Cosmopolitan-Club* y otras varias celebrarán dos veces a la semana, carreras a pie en los bosques de Saint-Cloud en París.

— En el parque Borély, de Marsella, se ha celebrado una partida de foot-ball entre un equipo de Caledonia y el Sporting Club. La lucha fué reñida y a pesar de los grandes esfuerzos del equipo del S. C. éste quedó vencido por el de Caledonia.

— Los ingleses han introducido el juego de foot-ball en Africa en la región del lago Nyassa. Todos los sábados los equipos, compuestos de azules y negros, juegan importantes matches.

Detalle notable, los negros rehusan llevar zapatos, prefiriendo ir con los pies descalzos.

— El día 6 empezó en Niza el gran concurso anual de Lawn Tennis Club. El programa abrazaba las pruebas siguientes:

Campeonato simple	(hombres)
»	» (señoras)
Handicap	» (señoras)
»	doble (caballeros)
»	» (señoras)

El 30 de enero empezará el gran concurso internacional. En su programa figura el *Grand Prix* de la Copa, ofrecido por la municipalidad de Niza.

Mr. Thomas, el mejor jugador de Lawn-tennis de Marsella, fué ganador de la Copa en el pasado año.

ESGRIMA

ACIENTEMENTE, y para celebrar el año nuevo, reunieron en la Sala Carbonell, cuarenta de sus discípulos en banquete fraternal, precedido de algunos asaltos y una *poule* a espada. En los primeros demostraron sus adelantos algunos de los discípulos, y en la *poule* quedó de campeón el notabilísimo tirador marqués de Cabriñana.

Durante la comida reinó el buen humor consiguiente, y como dijo en su brindis ingeniosísimo (y algo menos *limpio* que sus botanazos de maestro) Vital Aza, hubo quien se tiró a fondo con el tenedor, con igual energía que cruzando el hierro.

Los asistentes, cuyos nombres es difícil retener, y que no decimos para no sufrir omisiones, presididos por el marqués de Heredia, mantenedor de la elegancia y corrección más exquisitas en el manejo de la espada, a quien respetan y admiran todos los tiradores españoles, entre los cuales pocos habrá que no hayan recibido de su mano una lección y de sus labios un consejo; presididos, decimos, por el veterano marqués, celebraron la fraternidad de sus competencias, haciéndose votos porque se repitan más a menudo tan agradables reuniones.

— En la Sala de Adelardo Sanz, tan concurrida siempre, celebró el día 10 sesión de asaltos.

Midieron sus fuerzas los Sres. Martos, Villena, Villate, Urbina, Gayoso, Cembrano y otros, a sable y florete, distinguiéndose todos en preciosas frases.

Sobre todo admiró a los concurrentes, los asaltos sostenidos por las señoritas Angelita y Fulvia Miró, que demostraron cuán felices resultados puede lograr la pericia y constancia de un maestro cuando reúne las envidiables dotes de Adelardo Sanz.

No sólo tiraron entre sí, sino que sostuvieron las notables esgrimidoras, asaltos varios con los discípulos de la Sala, y uno con el marqués de Heredia, que lo sostuvo emocionadísimo.

Seguramente que tales asaltos han de repetirse, dando con esto impulso y vigor grandes a nuestras salas de armas y para ir difundiendo así la afición.

— En breve se verificará en París un asalto a florete entre el tirador italiano Pini y el francés Rue. La apuesta es de 3.000 francos.

— El proyecto de organizar todos los años en París un torneo internacional de esgrima ha sido muy bien acogido en todo el mundo.

De Nápoles se han recibido adhesiones del conde Berardo Filangieri, presidente de la Academia militar de esgrima; Eduardo Casella, vicepresidente; del profesor titular Gaetano Barraco; del profesor Parisse y de los aficionados Miceli, príncipe Federico de Pignatelli y Filippo Salvati.

AGRICULTURA

EN representación de los agricultores y ganaderos de las zonas pecuarias de Extremadura, Aragón y Andalucía, se ha constituido en esta corte un Sindicato compuesto de los señores conde de Montenegro, senador vitalicio; D. Mariano Fernández Daza, diputado por Villanueva de la Serena y ganadero; D. Antonio Julián Martínez de la Mata; don Francisco de Chávarri y Romero, D. Rafael de Tovar, hacendados, ganaderos y agricultores, y D. José María de Torquemada, director de *La Producción Agrícola y Pecuaria*, los cuales han convocado para una Asamblea agro-pecuaria, que tendrá lugar en Madrid el primer domingo de abril próximo.

Concurrirán a esta Asamblea diecisiete Diputaciones provinciales, que ya están adheridas, y la mayor parte de las Sociedades económicas y Cámaras agrícolas hoy constituidas, y además un fuerte núcleo de agricultores y ganaderos que tienen anunciada su asistencia.

El Sindicato agro-pecuario está preparando la información sobre la lana regenerada y sus perjuicios.

El primer acto del Sindicato ha sido visitar al señor ministro de Hacienda para felicitarle por su discurso de Barcelona.

El Sr. Navarro Reverter se declaró, al contestar al sindicato, decididamente proteccionista, sin exclusivismos regionalistas, y defensor decidido de la agricultura y ganadería españolas.

Los señores conde de Montenegro, Fernández Daza y Torquemada, contestaron al ministro, felicitándose de su actitud, y los Sres. Chávarri y Tovar le dieron las gracias en nombre de los agricultores españoles a quienes representan.

COLOMBOFILIA

LA Sociedad Colombófila de Mataró, creada en 1895 bajo la presidencia de D. Juan Castany, acaba de ingresar en la Federación de las Sociedades Colombófilas Españolas con un contingente de más de 30 socios.

La nueva sociedad ha organizado ya dos concursos de regular importancia, cuyos resultados han sido sumamente lisonjeros. Los puntos de suelta han sido Lérida y Port-Bou, a 150 y 115 kilómetros respectivamente, habiéndose registrado velocidades de cerca de 1.000 metros por minuto, quedando muy pocas palomas rezagadas.

Los primeros premios los obtuvieron los palomares de D. Juan Castany, en Lérida, y D. Fernando Klein, el conocido velocipedista campeón de Cataluña en el concurso de Port-Bou.

La ciudad de Mataró es, después de Barcelona, la que cuenta mayor número de colombófilos.

PELOTARISMO

POCAS novedades encontrarán nuestros lectores en esta sección, puesto que con los mismos pelotaris que hemos visto pasar por el Euskal-Jai madrileño, durante la anterior quincena, las combinaciones para los partidos han tenido que sujetarse casi al mismo patrón.

Y esto para los que constantemente tenemos que dar cuenta de las luchas pelotísticas habidas en cada período quincenal no deja de tener sus deijos del suplicio de Tántalo.

Casi siempre cuando hablamos de los partidos en la cancha madrileña, tenemos que ocuparnos con pequeñas variantes del Zurdo de Abando, de Ondarrés, de Amoroto, de Lasa, de Mondragón, de Cesáreo Martín y algunos otros más, y hete aquí que con tan reducido número de jugadores se hacen diversas combinaciones—no siempre acertadas—y así parece que son más los pelotaris en ejercicio.

Pero todos estamos en el secreto y no cuela.

En los últimos días han regresado a Madrid unos cuantos pelotaris de alguna importancia, después de pasar las Navidades y el año nuevo en sus hogares, con cuyo refuerzo es posible que adquieran más variedad y atractivos las combinaciones.

Y ahora hablemos de algunos de los partidos que hemos presenciado.

Inauguraron el nuevo año pelotístico Mondragón y Lasa, para luchar contra Amoroto y Ondarrés. Estos comenzaron bastante mal; pero se rehicieron más tarde, aunque sin evitar su derrota por 12 tantos, a causa del juego superior que desarrolló Lasa.

El tercer día nos presentó el Intendente de Euskal-Jai la combinación siguiente: Zurdo de Abando y Lasa, contra Amoroto y Eguibar. Estos últimos dieron buena cuenta de sus contrarios, aunque jugaron bien, dejándoles en 30 tantos.

Llegó el día 5, destinado para presentarse de nuevo el *grrrrran* Tandilero.

El elegante zagüero americano llevaba en su compañía a Lasarte y el bando opuesto se componía del Zurdo de Abando y Ondarrés.

En los dos únicos partidos que Tandilero jugó en la última quincena en ambos fué derrotado y en éste sucedió lo propio.

Cualquiera creería que al susodicho pelotari, le harían mella las ruidosas manifestaciones que oyó en este partido y se retiraría modestamente *por el foro*, pero sin duda está por lo *positivo*—que en este caso es el sueldo—y al siguiente día lo vimos aparecer en la cancha para, en unión de Arana, jugar contra Isidro Brau y Eguibar.

Y sucedió lo que era de esperar. Que el terco americano volvió a ser de nuevo vencido a pesar de los esfuerzos de su compañero, que se estrellaban ante el cúmulo de desaciertos que hizo desde la segunda decena del partido.

De ocuparnos del que se jugó el día 10 entre Cesáreo Martín y Oláiz, contra Mondragón y Arquistain, tendríamos que hacerlo en términos que padecería no poco la buena reputación de los primeros. Porque ninguno de los que presenciamos aquella *cosa...* se ha podido vencer de que no hicieran los 50 tantos. La palabra fatídica que se aplica a los pelotaris que no hacen lo que pueden y lo que deben, se oyó a la mayoría de los concurrentes.

El domingo 12 jugó el Zurdo de Abando en unión de Eguibar, contra Amoroto y Lasa. Estos últimos alcanzaron un triunfo más, a los que llevan sumados desde que han tenido la suerte de formar pareja.

Al siguiente día volvió de nuevo a la cancha el *duo* de Amoroto y Lasa y otra victoria consiguió contra Arana y Ondarrés que eran sus contrarios.

El de Marquina y el de Beasáin, se entendieron muy bien; desarrollaron un juego hábil é inteligente, aprovechándose de la apatía ingénita de Arana que llevó a su compañero a la derrota.

Un nuevo pelotari se nos presentó en el partido que la empresa organizó para el día 14.



El nuevo campeón, llamado Manuel Marticorena (*Orio*), ha jugado últimamente en Valladolid y Barcelona, en cuyos frontones no ha hecho mal papel, pues es un zagüero de los que pegan fuerte.

Jugó llevando por compañero á Mondragón, contra el Zurdo de Hernani y Araquistain que se llevaron por la posta el partido.

Del debutante Orio, hasta no verle jugar algún partido más no podemos emitir juicio, aunque revela condiciones de buen jugador y con un delantero que se *interese* por él más que el que en su debut le tocó en suerte, el paisano de Pedrós quizá sea más afortunado.

El último partido de la quincena lo jugaron Lasperte y Machin contra Isidro Brau y Ondarrés, que como era natural ganaron los primeros por la gran

superioridad que demostraron sobre sus contrarios.

Necesariamente hemos de ocuparnos en estas notas del desafío llevado *por fin* á cabo, en el frontón Barcelonés, entre los pelotaris Gogorza y Pedrós, contra Zabarte y Chiquito de Abando.

El partido que tanto entusiasmo había despertado entre los aficionados al juego de pelota se verificó el día 9. La ansiedad en Bilbao como en Madrid fué extraordinaria y lo mismo el telégrafo como el teléfono trabajaron no poco en aquel día.

La pareja Gogorza-Pedrós fué la vencedora por dos tantos, cuyo número marcado para el partido fué el de 50.

Ahora los derrotados Zabarte y Angel Bilbao, esperarán tomar la revancha en la capital vizcaína el día 16, designado para jugar el segundo partido como

cumplimiento de una de las condiciones del reto.

Como el *clou* de los partidos jugados en la capital de Cataluña, ha sido el de desafío, de que acabamos de ocuparnos y los demás que se han verificado antes y después, han sido bastantes medianos según las noticias que tenemos, renunciemos á dar cuenta de ellos, no haciendo más largas estas notas, pues creemos que con lo dicho y el cuadro estadístico que más adelante insertamos, podrán formarse idea los aficionados de cuanto ha ocurrido de más interés y actualidad en cuanto al sport de la pelota se refiere, puesto que en Bilbao y Valladolid únicos puntos—además de Madrid y Barcelona—donde aquél continúa cultivándose, sólo alternan en los partidos pelotaris de escasa resonancia.

RICARDO

LOS CAZADEROS DE MADRID

POR ADELARDO ORTÍZ DE PINEDO

PRÓLOGO

¿MERECE los cazaderos de Madrid un libro?

He aquí una pregunta que asomará indudablemente á los labios de casi todos los españoles, que me dispensen la honra de leerme.

Las áridas y escuetas cercanías de Madrid, parecen campos de desolación, donde ni aun las hormigas pueden encontrar en su codicia, el mísero pan de cada día.

Los hijos de las provincias del Norte, sienten en los altos de Chamberí la nostalgia de sus tupidos prados de helecho siempre verdes; los extremeños y andaluces recuerdan en este, al parecer, yermo y árido suelo, la pródiga fecundidad de sus valles y serranías; la levantina tierra de las flores y las palmeras, ajústale á la capital de España el costoso artificio de sus jardines, y hasta la agrícola llanura de Castilla experimenta ante la esquilmada campiña madrileña, el orgullo jactancioso de algo más grande y mejor. Y sin embargo, Madrid y su provincia, tienen los cazaderos naturales más ricos y variados de España toda.

No por costosa invención del moderno sport, sino por abolengo antiguo y no desmentido.

Aun cuando una cita bibliográfica, más parece oportuna en libros de meditación y consulta, no he de pasar, en ocasión tan propicia, sin recordar el tratado de la montería de Argote de Molina, dedicado al Rey Alfonso XI, y donde el monte del Pardo aparece de continuo citado y señalado como el mejor criadero de fieras y de reses.

Al pie del Alcázar, donde hoy está trazado el jardín del Campo del Moro, corrió el grave peligro de ser destrozada por un oso, la Reina Isabel I, cuando los encinares y espesuras del cazadero real llegaban hasta el cubo de la Almudena.

La extensa urbanización actual de Madrid, los caminos de diversos géneros que á la villa afluyen, no son nada favorables al retiro y soledad de la caza; á pesar de esto, donde la vista alcanza, al Cerro de los Angeles, á la Virgen de la Torre, á las vertientes de Chamartín, á la vega del Manzanares, se va siempre con certidumbre de oír el valiente arranque del vuelo de nuestra perdiz castellana.

El vapor y la electricidad, haciéndonos de continuo perder la noción del tiempo y la dis-

tancia, han engendrado en los hombres de esta época, la necesidad de los viajes, la incesante y frenética movilidad del lujo y la codicia. De aquí que se viva siempre de paso, apreciando de las cosas, de los lugares y de los hechos, la primera impresión superficial. Detenerse á reflexionar es perder un puesto en la fila; se marcha en carabana, se acampa hoy, después adelante, al otro lado hay más...

Madrileños existen á centenares, con patente de *touristas*, que han cruzado diez veces el Pirineo, saben de tierras y costumbres extranjeras recónditos secretos y, sin embargo, ignoran que en un día se va y se vuelve á los verjeles incomparables de Aranjuez y La Granja.

No ha de resultarme raro que propios y extraños se pregunten con sorpresa y hasta con burlona duda, si merecen un libro los cazaderos cortesanos.

Para contestar he escrito unos centenares de cuartillas; quien las leyere, apreciará mi juicio, y en casos de confrontación ¡armas al hombro! y á ver por sus propios ojos lo que yo ví y otros vieron.

I

EL RÍO MANZANARES

Poetas y copleros, filósofos y habladores, sabios é ignorantes, propios y extraños, chicos y grandes, todos hemos tenido algo burlón que murmurar del Manzanares, que harto y cansado de oír tanto vituperio se ha escondido, mostrando así que el verdadero pudor es ya tan solo patrimonio de los ríos.

Y sin embargo, en nombre de las artes de la caza, me creo obligado á empezar esta crónica madrileña por el río, no pretendiendo con ello ni enderezar entuertos, ni deshacer agravios.

En los 18 kilómetros de reja que se extienden desde el puente de Toledo hasta Vacia-Madrid, se ha quemado, y con provecho, mucha pólvora, por otras generaciones que no entendían esto del cazar como expansión de la vanidad ni motivo de la industria.

Las modas extranjeras inventaron el medio artificioso de los vedados, y el uso quedó para la plebe. Hoy no se va al Manzanares á tirar seguramente, 50 tiros á las codornices, á las agachadizas, á matar media docena de patos con entremés casi seguro de conejo, perdiz ó liebre, porque el río no viste, no envanece ni

adorna y como al río van los de montería, hay que ir donde vayan los de gorrita inglesa ó casco sudanés.

El río es la carnaza de las fieras, el rancho del convento, la beldad manoseada á quien todos tienen derecho de dar un beso.

Los respetos y las prohibiciones de la ley de caza, apenas si alcanzan á la casa de la china; de allí en adelante el derecho de ocupación del más listo ó el más audaz es el único que impera.

Una cacería en el Manzanares es una especie de leyenda antigua para nosotros, los hombres de una época, en que si no llevamos en el bolsillo el permiso ó la acción para el vedado, no comprendemos ni aun porqué arde la pólvora.

Para el 90 por 100 de los cazadores madrileños, el río es un misterio más remoto y más negro que los que ocultan la caza en los cañaverales del Nilo.

La tupida vegetación de su ribera, los recios juncuales de su estado pantanoso y la abundante yerba que desde abril comienza á cubrir sus praderas, son segura, fija, inevitable estancia de las aves de paso, y hasta reposo y nidal de varias especies de acuáticas.

Pero el Canal, que así se designa de ordinario, es el lugar común de esas cuadrillas de cazadores infatigables que, endurecidos en la ruda faena de los talleres, persiguen y rebuscan la caza con la tenacidad del pobre.

Si algún día se cumpliera en esa corta región la ley de caza con el fiero rigorismo con que en España es preciso hacer estas cosas respetadas, Madrid tendría, á pesar de ser una gran capital, en sus mismas puertas un verdadero edén.

No dudo que habrá quien este panegírico tome por la primera exageración propia y natural de un libro de cazadores; pero bastará para destruir esa suposición recordar aquí un nombre famoso en los anales venatorios de Madrid: Antonio el de la Redonda.

La habilidad de este cazador es indiscutible; su personalidad inequívoca.

Yo también dudé, y dos madrileños de pura sangre, fanáticos por cuantos detalles tocan á su *pueblo*, me llevaron una noche á conocer al cazador del río á un sucio y obscuro cafetín de la Plaza de la Cebada.

Aquella noche debía Antonio volver de una



de sus frecuentes expediciones, y con el producto de las cuales se mantenía por entonces, y recalco esta circunstancia porque al oírla me pareció pura broma.

Cuando entré en el café quedé asombrado; sobre una mesa había un montón fascinador de caza de agua.

Agachadizas, zarcetas, patos, y sobre todo un ganso, el trofeo más raro de la vida de un cazador de tierra adentro.

Sin atender á la presentación de Antonio, hundí febrilmente mis manos en aquella masa de plumajes brillantes y sedosos; después fijé la atención en el héroe de semejante historia, encontrándome con un hombre expresión exacta del cazador.

Alto, enjuto, sanguíneo, la mirada penetrante, curtido por las inclemencias del aire y del sol y revelando al primer golpe de vista que se trataba de una naturaleza privilegiada para todas las fatigas.

Dos días después en el Canal tuve ocasión de admirar al cazador. He visto poca firmeza y seguridad semejantes en el difícil tiro de la becasina: el plomo de aquel hombre era para mí una desesperación; cuatro veces seguidas dobló los tiros.

Á la caída de la tarde, casi entre dos luces, en los momentos rápidos del crepúsculo del mes de enero, llegamos á la orilla de un charco remansado; Antonio se quedó un momento

indeciso, examinó algo que yo no entendía, y con acento enérgico me dijo:

—Échese usted al suelo detrás de aquel álamo, dentro de cinco minutos caen aquí los patos.

No había concluido de acomodarme rápidamente, cuando trazando un círculo extenso con el vuelo se dieron en el charco una pareja de azulones.

La sangre se me agolpó á las sienes, y antes de que pudiese reponerme de la sorpresa, cuatro patos se pavoneaban orondos y tranquilos en aquella charca de agua sucia que para mis ojos parecía espejo de bruñida plata.

Miré á Antonio, que echado boca abajo, se había acoplado á veinte pasos de mi puesto. Con la mirada me dijo algo que entendí al revés y dejándome llevar de un sacudimiento nervioso hice fuego.

Antonio soltó un juramento, y disparando los dos tiros de su escopeta derribó en el charco dos patos.

Algo semejante á la celeste claridad que iluminó el sueño de Jacob iluminó para mí la charca y sus contornos, á pesar de que la noche desdibujaba ya los objetos.

Mi impaciencia frustró una buena tirada, habiendo dejado confiarse á los patos, con la luna hubiésemos recogido bastantes, del golpe de ellos que sin duda venían á aquel sitio.

Aquella cacería me dió á conocer dos cosas

raras; el magnífico cazadero del Canal y la destreza de Antonio el de la Redonda.

Pero el río no es cazadero de principiantes; como la caza está acosada, hay que buscarla sin desmayo, con fe de benedictino, despreciando el riesgo de un chapuzón y resistiendo la doble faena de andar con el agua al tobillo cuando menos.

Además, no todos los perros sirven para esa clase de trabajo, necesitan animales que no huyan del agua, que corten bien la espadaña, que pateen mucho y corto, en juncales y que entre la vegetación pantanosa cobren sin titubear.

Si en la caza hacen falta ante todo fe y elementos, en el Canal hay que duplicar ambas potencias porque si no el desengaño será terrible.

Pero quien provisto de esas dos fuerzas baje con oportunidad en las dos opuestas estaciones al río, no ha de volver seguramente desilusionado sino sintiendo aún en el corazón y en el oído el beso que al levantar el vuelo da la agachadiza ó el rumor inequívoco que produce con el batir de sus alas la codorniz.

Río abajo se va á los celebrados cotos de Vacía-Madrid, que serán objeto de capítulo aparte, y en la opuesta orilla de la corte están acotados los famosos cazaderos de liebres de Casa Eulogio, la casa del Cura, La Torrecilla y la Vega del Carrizal.

PARTIDOS y QUINIELAS jugados en el frontón EUSKAL-JAI, de Madrid, desde el día 1.º al 15 de Enero de 1896.

PARTIDOS						QUINIELAS			
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	GANARON		GANARON	
						PRIMERAS	PLACÉ	SEGUNDAS	PLACÉ
1	Amoroto y Ondarrés.	50	Mondragón y Lasa.	38	1 ^{oa} 7 ^h , 2 ^{oa} 7	Olaso.	Urcelay.	Guerrita.	Olaiz.
2	Uranga y Olaiz.	39	C. Martín y Guerrita.	32	Sacar 7 ^h c.	Amoroto.	Urcelay.	»	»
3	Uranga y Guerrita.	20	C. Martín y Olaso.	19		Altolaquirre.	Guerrita.	»	»
4	Amoroto y Eguibar.	50	Z. de Abando y Lasa.	30	1 ^{oa} 7, 2 ^{oa} 7 ^h	Aguirre.	Lasa.	Urcelay.	Lasarte.
5	I. Brau y Olaso.	50	C. Martín y Guerrita.	39		Eguibar.	Guerrita.	Urcelay.	Altolaquirre.
6	Z. de Abando y Ondarrés.	50	Lasarte y Tandilero.	35	Del 7 ^h	Lasarte.	Lasa.	Guerrita.	Aguirre.
7	I. Brau y Eguibar.	50	Arana y Tandilero.	33		Guerrita.	Aguirre.	Aguirre.	Amoroto.
8	Arana y Ondarrés.	50	C. Martín y Eguibar.	49	1 ^{oa} 7 ^h , 2 ^{oa} 7	Urcelay.	Guerrita.	»	»
9	I. Brau y Olaso.	50	Mondragón y Olaiz.	48		Aguirre.	Altolaquirre.	Aguirre.	Guerrita.
10	Amoroto y Lasa.	50	Lasarte y Ondarrés.	39	1 ^{oa} 7, 2 ^{oa} 7 ^h	Guerrita.	Lasa.	Lasa.	Guerrita.
11	Mondragón y Araquistain.	50	C. Martín y Olaiz.	46		Amoroto.	Ondarrés.	Ondarrés.	Aguirre.
12	I. Brau y Olaso.	50	Mondragón y Araquistain.	35	Del 7 ^h	Orio.	I. Brau.	I. Brau.	Altolaquirre.
13	Amoroto y Lasa.	50	Z. de Abando y Eguibar.	32		Machin.	Guerrita.	Guerrita.	Machin.
14	Z. de Hernani y Araquistain.	50	Arana y Ondarrés.	33	1 ^{oa} 7 ^h , 2 ^{oa} 7	Lasarte.	Aguirre.	Machin.	I. Brau.
15	Lasarte y Machin.	50	Mondragón y Orio.	39		Aguirre.	Amoroto.	Aguirre.	Franchesa.
			I. Brau y Ondarrés.	39					

NOTA.—El día 2 se organizó segundo partido, por suspensión del primero, á causa de haber recibido un fuerte pelotazo en el codo el pelotari Olaiz.

EN PRENSA

FISIOLOGÍA DEL AMOR

POR

PABLO MANTEGAZZA

Los señores libreros y corresponsales pueden desde luego hacer sus pedidos á la Administración de esta revista.

LAS PASTILLAS BONALD

● CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA ●

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reunen á la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontestable en las anginas, ronqueras y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas ó agudas.

NOTA. Tenemos preparados: pastillas de cocaína y menthol, pastillas de cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas.

DEPÓSITO.—Farmacia de Bonald.—Niños de Arce, 17.—MADRID

(ANTES GORQUERA)

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones curados ó prevenidos. (Rótulo adjunto en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA

preparado con bismuto

por Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

GRAN SALÓN HUMBER

AL NON PLUS ULTRA de todas las marcas. El mejor, más elegante y espacioso local, con velodromo cubierto dedicado á la academia velocipédica. Centro de varios sports reunidos. Sala de armas. Tiro de salón. Baños. Duchas. Gimnasio. Lavabos. Retretes. Lujosos gabinetes de toilette para ambos sexos. Teléfono núm. 430. Buzón de correos. Despachos telegráficos. Sala de patines. Gran taller de reparaciones. Custodia y guarda; limpieza y conservación de bicicletas, etc., etc. Salón de conciertos. Bailes y espectáculos familiares. Restaurant y café. Alquiler de las famosas bicicletas **HUMBER** al servicio exclusivo de los abonados. Gran salón de lectura. Mesas de billar, Tresillo, etc., etc.

En este espacioso local se ha constituido una Sociedad sportiva, que sin tener el carácter vulgar de tal, reunirá sin embargo, las ventajas del Club, Velodromo, Academia y principalmente la de Centro familiar, dedicándose al propio tiempo á organizar excursiones velocipédicas y otras análogas.

Los señores de esta Sociedad se titularán abonados al **GRAN SALÓN HUMBER** y su cuota mensual, 5 pesetas.

Carreras ganadas recientemente por esta reputada marca.

Huret sobre bicicleta **HUMBER** bate triunfalmente el record de 24 horas cubriendo en este tiempo 851 kilómetros, apropiándose todos los records intermediarios desde 6 á 24 horas.

En el mismo día Banker sobre bicicleta **HUMBER** gana brillantemente *le Grand Prix* de La Unión Velocipédica de Francia, batiendo fácilmente á Morín, Bourrillon, Mercier, Louvet, Piette, Denesle y á todos los mejores corredores de velocidad.

Gougoltz sobre bicicleta **HUMBER** ha batido el record del mundo de una milla sin entrenadores, en 2 minutos 4 segundos, apropiándose asimismo del Campeonato de Francia.

Henri Loste sobre bicicleta **HUMBER** bate el record de un kilómetro en 1 minuto 6 segundos.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 53 — **GRAN SALON HUMBER** — CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 53

PERROS DE CAZA Y LUJO

SE TIENEN Á PUPILO Á PRECIOS MÓDICOS

Se enseñan á cazar á la española y á la inglesa.

SE VENDEN CACHORROS Y PERROS AMAESTRADOS

SE TRAEN DEL EXTRANJERO PERROS DE TODAS RAZAS

JUAN M.^a DE CONDE

LUIS CABRERA, 35—MADRID
(Barrio de la Prosperidad)

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: D. Francisco Pérez Fernández Ruiz

AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)

ENTRESUELO Y PLANTA BAJA
(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)
MADRID

TRATADO

DE LAS

ENFERMEDADES DE LOS PERROS Y SU CURACIÓN

de los célebres veterinarios Ingleses DAY, SON & HEWITT, de Londres.

Se remitirá á quien lo solicite, mediante el envío de una peseta en sellos.

ESCUBÓS Y OLIVERAS, Notariado, 8.—BARCELONA

MANUEL PARDO

ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA

CARTUCHERÍA Y PÓLVORAS

MADRID —O— ESPOZ Y MINA, 11 —O— TELEF. 1.132

Envíos á provincias.

REVISTA CRÍTICA DE HISTORIA Y LITERATURA

Publicación mensual escrita por nuestros más eruditos publicistas.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

—¡ PRECIADOS, 48—LIBRERIA —¡—

SOCIEDAD DE TIRO DE PICHÓN DE MADRID

TIRADA DE LOS DÍAS 3, 7, 10, 14, 21 Y 31
DE DICIEMBRE DE 1895

Día 3.

1.^a *Poule*.—5 pichones.—Fué disputada por los señores D. Félix Urcola, D. Juan Ibarra (1), Hauzeur, Conde de Valdelagrana y Conde de la Quinta y ganada por D. Félix Urcola.

2.^a—5 Pichones.—Disputada por los señores anteriores, más el Sr. D. Mariano Luque. También correspondió el triunfo á D. Félix Urcola.

3.^a—5 Pichones.—(Reglamentaria á 25 metros).—Tomaron parte todos los señores citados anteriormente, más el Sr. San Juanena, habiendo sido ganada por el Sr. Hauzeur.

4.^a—*Carambolas*.—Han tomado parte en ella los señores Urcola, Ibarra, Hauzeur, Conde de Valdelagrana, Conde de la Quinta, Luque (D. M.), San Juanena y Martos. Octuvo el triunfo el Sr. San Juanena.

5.^a—*Carambolas*.—Tomaron parte todos los señores citados, á excepción del Sr. Conde de la Quinta. Fué reñidísima entre los Sres. Urcola, Hauzeur y San Juanena, habiendo triunfado el último de éstos.

Día 7.

1.^a *Poule*.—5 pichones.—Obtuvo el triunfo el Sr. Hauzeur, en competencia con los Sres. D. M. Luque, Martos, D. F. Luque y San Juanena.

2.^a—3 Pichones.—Lucharon los señores citados anterior-

mente, más D. Isidoro Urzáiz, y después de reñidísima competencia entre los Sres. Hauzeur y Martos, fué ganada por este último.

3.^a—7 Pichones.—(Reglamentaria á 27 metros).—Ganada con facilidad por el Sr. Urzáiz, en competencia con los señores anteriormente citados.

4.^a—*Shooting-out*.—Otra vez correspondió el triunfo al Sr. Urzáiz, en competencia. Se lo disputaban los mismos señores antes citados.

5.^a—*Carambolas*.—Los Sres. D. M. Luque, Martos, San Juanena y Urzáiz no hicieron un blanco; pero, en cambio, fué reñidísima entre D. Federico Luque y Hauzeur, habiendo obtenido la victoria el primero de dichos señores.

6.^a—5 Pichones.—Tomaron parte en ésta los seis ya citados, habiéndose dividido el triunfo entre los señores Hauzeur y Urzáiz; ambos no desaprovecharon un solo tiro de los once que hicieron.

Día 10.

1.^a *Poule*.—3 pichones.—Fué ésta disputada por las cinco escopetas de D. F. y D. M. Luque, Sres. Tacón, San Juanena y Duque Arión, que alcanzó la victoria.

2.^a—5 Pichones.—(Reglamentaria á 25 metros).—Tomaron parte los cinco tiradores anteriores y correspondió nuevamente el triunfo al Sr. Duque de Arión.

3.^a—3 Pichones.—Disputáronse la victoria los mismos, habiéndole correspondido al Sr. Tacón.

Día 14.

1.^a *Poule*.—5 pichones.—La lucha fué entre los señores Urcola (D. F. y D. C.), Ibarra, Hauzeur, Martos, Lu-

que (D. F.), Careaga y San Juanena, habiendo correspondido el triunfo al Sr. Hauzeur.

2.^a—7 Pichones.—(Reglamentaria á 27 metros).—En ésta tomó parte, además de las ocho escopetas anteriores, la del Sr. Echanove (1), y después de reñida lucha entre D. Félix Urcola y D. Federico Luque, alcanzó éste la victoria.

3.^a—3 Pichones.—Tomaron parte en esta tirada los nueve anteriormente citados, de los cuales hubo cuatro que no hicieron blanco. La más competida fué la de los Sres. D. Félix Urcola y Hauzeur, alcanzando por fin el triunfo el primero.

4.^a—3 Pichones.—Se disputaron la victoria los señores D. Carlos y D. Félix Urcola, Hauzeur, Martos, Luque (F.) y San Juanena. Salió triunfante el Sr. Hauzeur.

Día 21.

1.^a *Poule*.—3 pichones.—En ésta lucharon las escopetas de los Sres. D. S. Udaeta, Federico Luque, M. Luque, Isidoro Urzáiz, Duque de Arión y Hauzeur, saliendo triunfante el primero de dichos señores.

2.^a—5 Pichones.—Además de los señores citados, tomó parte en ésta el Sr. San Juanena, alcanzando la victoria el Sr. Hauzeur, después de reñidísima lucha con D. Federico Luque.

3.^a—7 Pichones.—(Reglamentaria á 27 metros).—Lucharon las siete escopetas anteriores, y después de reñidísima competencia entre los Sres. D. S. Udaeta, D. Isidoro Urzáiz y Hauzeur, fué victorioso el segundo de los referidos señores.

(1) No es socio.



- 4.^a—*Shooting-out*.—D. S. Udaeta, D. Federico y D. Mariano Luque, D. Isidoro Urzáiz, Duque de Arión, Hauzeur y San Juanena tomaron parte en esta tirada, habiendo salido victorioso D. Isidoro Urzáiz.
- 5.^a—*Shooting-out*.—Excepción hecha de los Sres. Udaeta y Duque de Arión, han luchado en ésta los mismos que en la anterior, habiéndose dividido la victoria entre los Sres. D. Isidoro Urzáiz y Hauzeur.

Día 31.

- 1.^a *Poule*.—5 *pichones*.—Disputada por los Sres. D. Mariano Luque, Martos, D. Federico Luque, San Juanena y Urcola (D. C.). Ganó el Sr. Martos sin gran esfuerzo.
- 2.^a—*Shooting-out*.—Seis tiradores se disputaban el triunfo, pues además de las cinco escopetas anteriores, se unió la de D. S. Udaeta. Fué muy competida la lucha entre D. F. Luque y D. Carlos Urcola, pero se declaró al fin la victoria en favor de este último.
- 3.^a—5 *Pichones*.—(Reglamentaria a 25 metros).—Las mismas escopetas, habiendo salido victorioso D. Santiago Udaeta, después de reñida competencia con D. Federico Luque (1). Se hicieron doce tiradas.
- 4.^a—3 *Pichones*.—Obtuvo el triunfo el Sr. Martos, en competencia con los seis tiradores anteriores.
- 5.^a—3 *Pichones*.—Declaróse la victoria en favor de don Federico Luque, en competencia con los mismos.
- 6.^a—*Shooting-out*.—Fué triunfante D. Federico Luque, luchando con los Sres. D. M. Luque, Martos, San Juanena y Carlos Urcola.
- 7.^a—*Shooting-out*.—En lucha con los Sres. D. M. Luque, D. Carlos Urcola, San Juanena y F. Luque; obtuvo la victoria el Sr. Martos.

ACUERDOS Y NOMBRAMIENTOS

La *Sociedad Velo-Excursionista*, en Junta general celebrada últimamente, acordó la renovación de la Directiva, quedando ésta constituida en la siguiente forma: Presidente, marqués de Santa Susana; Vicepresidentes, primero conde Peñalver, segundo D. Mariano Muñoz y Rivero; Capitán de ruta, D. Jacinto Alonso; Contador, D. Ricardo Terrero; Tesorero, D. Antonio Pérez Quiroga; Secretario, D. Angel Mosquera; Vice-secretario D. Rafael Cabanilles; Vocales, D. Ricardo Saavedra, D. Federico Plana, D. Vicente Barberá, don Francisco Boluda, D. Emilio Giraldez, D. José Trillo de Figueroa, D. Mariano Alonso Mazpule y D. Juan Polo de Bernabé.

En Junta general celebrada por la *Sociedad de Velocipedistas*, de Madrid, fué elegida la siguiente Directiva: Presidente, D. José Barnuat; Vicepresidentes, señor marqués de Beniel, D. José Fernández Arribas; Secretario, D. Santiago Mataix; Vicesecretario, D. Fernando Ribed; Tesorero, D. Rosendo Canals; Contador, D. Federico Rubio; Vocales, D. Hermenegildo S. Vela, don Joaquín Fernández Cuervo, D. Ramón Fernández, don José Padrós, D. Eduardo Figueroa, D. Apolinar Lasso de la Vega, D. José Ramón Hidalgo, D. Francisco González, D. Luis Sevilla, D. Julio Escobar, D. Ricardo Morales y D. Agustín Crespo.

La nueva Junta directiva de la *Asociación Nacional de Gimnástica*, la forman:

Presidente honorario, D. Miguel Moya; Presidente efectivo, D. Filomeno Haro; Vicepresidente primero, D. Joaquín Masip; Vicepresidente segundo, D. Pascual Peralta; Vicepresidente tercero, D. Manuel Izaguirre; Secretario general, D. Juan Remis; Secretario primero, D. Tomás P. Brunete; Secretario segundo, D. Eusebio Rico; Secretario tercero, D. Primitivo Pérez; Tesorero, D. Ildefonso Trompeta; contador, D. Pedro Zorrilla; vocal primero, D. Claudio de la Peña; vocal segundo, D. José Martínez; vocal tercero, D. Antonio Martínez.

La Junta directiva de la sociedad colombófila *La Paloma Mensajera*, de Valencia, ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente honorario, señor barón de Cortes; efectivo, D. Mariano Arenas; vocales, D. Domingo Greus, D. Manuel Arguedas, D. Eduardo Martínez, D. Pascual Andrés y D. Vicente Climent; depositario, D. José Lechón; presidente de concursos, D. José Benlloch; director del palomar social, D. Vicente Lliberat; secretarios, D. Vicente Muedra y D. Daniel Valentín.

(1) Ganó ésta en la siguiente.

AJEDREZ

Sección dirigida por D. Manuel Márquez Sterling.

Núm. 1.

QUINTA PARTIDA DEL INTERESANTE «MATCH» QUE ACABAN DE JUGAR LOS MAESTROS LIPSCHÜTZ Y SHOWALTER EN EL «MANHATTAN CHESS CLUB» DE NEW-YORK.

RUY LÓPEZ

BLANCAS	NEGRAS	BLANCAS	NEGRAS
S. Lipschütz	J. W. Showalter	26 C 3 A	C 2 A
1 P 4 R	P 4 R	27 C 2 T	P 3 C
2 C R 3 A	C D 3 A	28 P 4 C R	C 3 T
3 A 5 C	C 3 A	29 P X P	C X P
4 O O	P 3 D	30 C 4 C	C 6 C +
5 P 4 D (a)	P X P	31 R 2 T	C 4 T
6 C X P	A 2 D	32 P 5 A	P X P
7 C X C	P X C	33 A X P	A 3 R
8 A 3 D	A 2 R	34 A X A	T X A
9 C 3 A	O O	35 T 5 A	C 2 C
10 P 4 A R (b)	T 1 R	36 T 6 A	P 4 T R (f)
11 D 3 A	T 1 C	37 T X T	C X T
12 P 3 C D	P 4 D	38 C 6 A +	R 1 T
13 P 5 R	A 4 A +	39 C X P D	C 5 D
14 R 1 T	C 5 C	40 T 1 A R	T 1 R
15 D 3 C	A 5 D	41 T 7 A	T X P
16 A 2 D	P 4 A R	42 C 6 A (g)	C 6 A +
17 P 3 T R	C 3 T	43 R 3 C	C 4 C
18 T D 1 R	T 3 R	44 T X P	T 4 A
19 C 2 R	A 3 C	45 P 4 T R	T 6 A +
20 D 3 A	T 3 C	46 R 2 C	T X C
21 A 3 R	D 5 T (c)	47 P X C	T 4 A
22 A 2 A	A X A	48 P 6 C	P 4 T
23 D X A	D X D (d)	49 R 3 T	T 6 A +
24 T X D	P 4 A	50 R 4 T	T 6 A (h)
25 C 1 C (e)	T R 3 C	51 R 5 C	Se rindió.

NOTAS

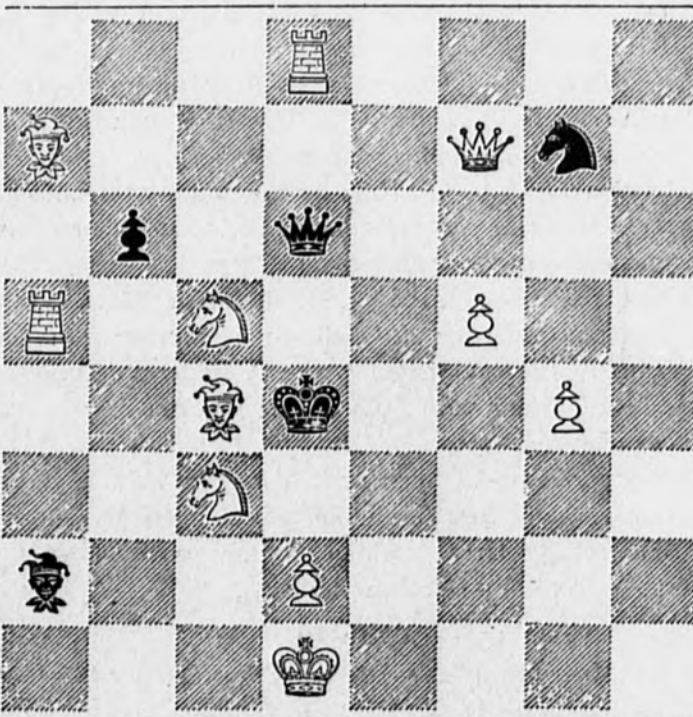
- (a) Jugada favorita de Lipschütz.—5, P 3 D es también buena jugada.
- (b) Las blancas adquieren una excelente posición, muy propia para un ataque vigoroso.
- (c) Magníficas jugadas de defensa, las empleadas hasta aquí por Showalter.
- (d) No soy partidario del cambio de damas al principio de las partidas, y en este caso menos, pues las negras, disponiendo de la dama, podían iniciar un contra ataque con D 4 T a D 2 R.
- (e) Larga peregrinación de un caballo, iniciada en este movimiento.
- (f) Era malo T X T. En nuestra opinión, lo mejor era T D 3 C.
- (g) Muy fuerte jugada, amenazando T 7 T mate.
- (h) Débil movimiento. Las negras debieron jugar mejor T 4 A, evitando la entrada del rey. Aun con esta jugada, es probable que Showalter hubiera perdido, pues la ventaja de las blancas es inmensa.

PROBLEMA NUM. 1

Primer premio del tercer concurso internacional de problemas del «Chess Monthly» de Londres.

POR VALENTÍN MARÍN

BLANCAS



NEGRAS

Juegan éstas y dan mate en dos jugadas.

FOTOGRAFÍA COMPAÑY

VISITACION, 1 Y FUENCARRAL, 29

MADRID

Sin gutapercha.

Desde el punto de vista histórico, la introducción de la gutapercha en Europa se remonta al año 1847. Es el jugo lácteo de un árbol de la zona ecuatorial; no vive más que allá, donde es explotado con ferocidad, particularmente en la península de Malaca y en las islas de Sumatra y Borneo. Su uso es general para el aislamiento de los hilos eléctricos: sin gutapercha no son posibles hoy los cables submarinos.

La producción de esta goma preciosa, limitada por la vegetación a que están sometidos los árboles de que se extrae, no ha seguido una progresión relacionada con el desarrollo de sus aplicaciones. La explotación por los indígenas hecha carece de toda recomendación científica y por lo tanto nada ha coadyuvado al desarrollo de tan interesante producto. La gutapercha de la calidad que se podía procurrar en el país productor, la que conviene a sus principales aplicaciones, ha desaparecido completamente. A pesar del alza considerable en los mercados de origen, el comercio no encuentra en ellos más que mezclas: goma de calidad inferior con apariencia de buena, pero que no reemplaza a la gutapercha.

La industria de cables submarinos es, como hemos dicho, la que sufre esta carestía de buenas gutaperchas; hay que temer que su desaparición sea completa.

Sabios ingenieros han sido encargados de misiones especiales para estudiar sobre el terreno las condiciones de la producción y los medios de desarrollarla y aclimatar árboles productores de gutapercha en colonias inglesas y francesas. Se ha llegado a resultados interesantes para el porvenir. No se puede, sin embargo, esperar una solución próxima de los trabajos que el clima, la distancia y la organización de los países propios al cultivo de los árboles de gutapercha hacen muy difícil, delicada y penosa.

El químico que encuentre un sucedáneo de la gutapercha, será considerado como un bienhechor de la humanidad. Pero las fórmulas hasta hoy inventadas no han dado resultado satisfactorio.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

F. de la C.—Utrera.—Tengo abonado a V. en cuenta el importe de su suscripción por todo el año de 1895, recibido en libranza el 2 del corriente.

D. F.—Barcelona.—Recibi de D. A. S., de ésta, el importe de su suscripción por todo el corriente año.

C. A.—Castellón.—Su libranza fué en mi poder con fecha 3 del corriente, abonándole su importe por seis meses de suscripción desde 1.º del mes actual.

J. C.—Buenos Aires.—D. A. W., de París, me reembolsa en cheque el importe de su suscripción por todo el año actual.

C. de Z.—Zafra.—Su carta de fecha 3 enero corriente me trae billete de Banco de 25 pesetas por suscripción para todo el año actual, que le abono en cuenta.

C. P.—Granada.—Recibi de los Sres. F. y C. el importe de su suscripción por todo el año actual.

S. El S.—Bilbao.—Idem id. id.

C. C.—San Sebastián.—Su libranza de 1.º del corriente fué en mi poder. Su importe se lo abono en cuenta por su suscripción durante todo el presente año.

G. D.—Huelva.—Con fecha 4 del actual recibí su libranza de 25 pesetas que fué hecha efectiva y le aboné en cuenta oportunamente por su suscripción hasta fin del corriente año.

T. C.—Lisboa.—D. J. D., de esta corte, me hizo entrega del importe de seis meses de suscripción para esa Sociedad, desde 1.º de enero corriente.

P. S.—Jerez.—Tomé nota de su grata carta, 7 del corriente, para suscribirle por todo el presente año. Su importe puede V. reembolsármelo en libranza.

F. P.—Daimiel.—Recibi en efectivo el importe de su suscripción por tres meses, desde 1.º de enero corriente.

L. C.—Pontevedra.—Los Sres. Fuentes y Capdeville me han entregado en efectivo el importe de su suscripción por todo el año actual.

P. O.—Sanlúcar.—Abono a V. en cuenta las 24 pesetas de su libranza, fecha 11 del corriente, como importe de su suscripción por todo el presente año.

G. R. de L.—Santiago.—Tomo nota para renovar su suscripción por todo el año de 1896.

Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, 4.